2381

Año XIX. § Núm. 2831 § Buenos Aires, DOMINGO 1, de Noviembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235
U Telef. 317, Barracas
Valores y giros a R. González Pacheco
Suscripción mensual
En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.50

Esclavos del ideal

La literatura moderna inspirada en las obras de Stirner y de Nieztsche, se propone como objetivo único quebrantar en los individuos toda fe en determinados ideales, que crean una supervivencia de la antigua esclavitud religiosa. Tener un ideal como regulador de la conducta, significa esclavitud a una forma invariable de la mente; aplicar siempre un idéntico criterio a los sucesos de la vida, es encerrarse en los límites de un círculo que, como todo círculo, restringe la expansión individual. Esta literatura no acepta rumbos ni maestros; tiende a desarrollar todas las fuerzas del individuo, sin pretender fijar una norma, un cauce, un fin. La inconstancia es admitida como un elemento esencial en la formación de toda individualidad verdaderamente superior; nada de permanencia prolongada en las convicciones; esto sería esclavitud y los hombres deben procurar siempre no ser esclavos... Los anarquistas que no cambiamos nunca el objetivo ideal de la vida, somos la gente más infeliz porque nos hallamos esclavizados a una forma del pensamiento; nos comparan con los religiosos de antaño ligados indisolublemente a sus creencias. Esto piensa de nosotros la literatura moderna inspirada en las obras de Stirner y de Nietzsche.

Veamos, ahora, cuál es nuestro modo de pensar.

Si nosotros somos esclavos de nuestro ideal, también son esclavos los demás individuos que se creen libres. El que vive, tiene necesidad de obrar; las acciones, no importa el carácter que tengan, reciben el impulso inicial de los pensamientos sugeridos por la realidad. El que ha realizado una acción no puede negarnos que ha cedido a la influencia de un pensamiento indicador; este sometimiento de la voluntad ejecutadora al estado de conciencia fugaz que concibió la acción, no es más que una esclavitud. Supongamos ahora, las acciones ejecutadas sin el concurso del pensamiento, acciones muy frecuentes en la vida; lo mismo resulta, esclavos de la rutina, de los hábitos adquiridos o heredados. Supongamos aún más; la inacción; los individuos que no obran en ningún sentido son igualmente esclavos de un estado enfermizo del espíritu que les impide lanzarse a la corriente de la vida... La nada, la muerte, sería la única liberación; razón tiene Schopenhauer cuando dice que todos somos esclavos de los pensamientos, de los deseos, de las necesidades, de las acciones, de los estados indecisos del espíritu. Stirner y Nietzsche son pobres diablos cuando confiesan que son libres; algo han hecho y pensado para ser esclavos. Si la esclavitud existe en todos los individuos, no hay razón para decir que los anarquistas solamente somos esclavos. ¿Que tenemos un ideal invariable? Aquí entramos en otro punto de la cuestión. Un individuo que no se aparta de su idea revela un estado de ánimo perfecto; el ideal es la traducción de las ordenadas disposiciones de su espíritu. Esto tiene estrecha relación con la anatomía y la fisiología; cuanto más perfecto y sano es un organismo, más tiende a permanecer en un orden, más libre está de las variaciones. La buena salud del cuerpo y de la mente se traduce en las acciones y en las formas del pensamiento; el ideal es el estilo que encierra las disposiciones más perfectas. Si un individuo cambia con frecuencia de ideas y opiniones, significa que su espíritu anda desarreglado, tal vez por alguna mala condición orgánica; será más esclavo que nun porque estará sujeto a mil fluctuaciones; asimismo, la angustia y la tristeza, lo sumirán en la más dolorosa de las esclavitudes.

Sucede que individuos deficientes son constantes en un ideal — dicen que las anarquistas somos locos, enfermos de espíritu —; en cambio, otros sanos son caracterizados por su inconstancia; no dejarán de ser esclavos igualmente de todas las fantasías engendradas por sus caprichos. Consultemos el corazón y veremos que hay en nosotros una aspiración que tiende a elevarse por sobre todas las ruindades que nos rodean; es el ideal que quiere colocar nuestra vida a la altura de lo bello, de lo grande... El ideal niega las formas variadas del pensamiento? No, lo único que niega es el descendimiento del hombre a los terrenos más bajos del espíritu.

El individuo de verdadero talento no necesita apartarse de su ideal para concebir la realidad en sus manifestaciones más variadas y profundas... Hay una honradez de la mente, una dignidad del pensamiento que ajusta el criterio a la verdad, que no se aviene con los errores; esta honradez y dignidad del pensamiento extrae de la realidad de la vida los elementos que integran el ideal... El que da la mano al error se priva de los goces inefables que proporciona toda verdad comprobada; es el verdadero esclavo cuyo amo no le permite que se haga dueño del fondo de la realidad; le deja únicamente que se entretenga con las apariencias...

ACTUALIDADES

Moralidad pública

Un subcomisario prendió a treinta mujeres que «infringían las disposiciones existentes en materia de moralidad pública». Es un delito mostrar las suciedades que la sociedad engendra; si eres pobre no debes decirlo a nadie ni pasearte por los lugares públicos; ocúltate en algún rincón obscuro, allá en las covachas olvidadas de los bajos fondos... Si eres mujer y la vida te venció obligándote a ejercer un oficio asqueroso, no te muestres, hermana, ante el público, porque desmoralizarías... Escóndete en los lupanares; esto es bueno y además útil; el gobierno negocia con la prostitución fija. Cobra impuestos elevados... La moralidad pública no es más que la cobardía e hipocresía públicas. No importa que en lo interior se guarde la podredumbre; la apariencia exterior es lo esencial. Bien vestido puede presentarse uno en cualquier parte. Si tú, hermana prostituta, te presentas en público, incomodas a la buena gente; la obligas a pensar, y aquí está el mal. Pensar en la prostitución equivale a hacer el proceso de la sociedad actual; y esto no es moral, es anarquista. Y sabido es el miedo que tienen los malos de ser anarquistas. Prostitutas! ocultaos; ya un día os sacaremos de la obscuridad; entretanto, llorad, que vuestras lágrimas nos dan fuerzas para la lucha...

Menores delincuentes

Han detenido a varios menores que ejercían cómodamente el oficio de delincuentes. La sociedad siempre pone obstáculos a la acción de los individuos. Si eres un niño honrado, trabajador, tendrás que privarte de algunas cosas bellas, por ejemplo, de un traje; si eres ladrón te quitarán tu libertad, pondrán obstáculos a tu acción. ¿Niños delincuentes? No creemos que haya ninguno; el delito es un pretexto social para eliminar a los que molestan. Sin sociedad no habría delincuentes; ¿quién ha establecido la sociedad? El hombre, no hay duda; y los niños, tienen que seguir lo marcado por el hombre? El hombre es serio, retraído, calculador; el niño, espontáneo, expansivo, inconsciente, sigue su inspiración propia. ¡Qué crimen meter a los niños bajo la inquisición de nuestros juicios! No comprendemos la ingenuidad infantil; somos muy torpes cuando decimos a un menor: eres culpable porque has hurtado, mereces la cárcel. ¿Sabe el niño si comete delito al apropiarse de algo? Su inteligencia no alcanza a tanto; por otra parte, el niño cuando sea hombre puede no reputar delito tomar lo que sea necesario para satisfacción de la vida. Esperemos a que las inteligencias estén bien desarrolladas, para juzgar; si un hombre considera que robar es malo y si llega a robar, puede ser culpable; pero, si considera que no es malo, no será culpable porque robe; habrá evolucionado y quien lo condene dará pruebas de que está muy lejos de él. Es lo que sucede con los jueces de la actualidad; juzgan con un criterio viejo al nuevo criterio que nace.

Es muy cómodo reputar delincuentes a los que molestan; ahorra de pensar y de ser justos.

Dinero bien gastado

El gobierno ha pagado la última cuota del acorazado Moreno. Representa la suma la cantidad respetable de 233.000 libras esterlinas. Pensad en los pobres que han sido estafados para reunir ese dinero; pensad en los inmigrantes que viajan encerrados en las oscuras bodegas llenas de ratas; esto no es comparable con el orgullo de poseer un flamante acorazado que infunda respeto a las naciones vecinas. Que la gente muera de hambre en esta Argentina tan rica, poco importa; necesario es primero defender las posiciones del gobierno y los millones de los burgueses. Vemos nosotros ese dinero muy bien gastado; servirá para nuestros fines. Que no haya plata para enseñar a los niños a leer y escribir, mejor; la ignorancia suele ser la mejor arma para abatir un mundo. Si los mártires cristianos estuvieran a la altura de los filósofos estoicos, el cristianismo no hubiera triunfado. La ignorancia de hoy nos servirá para destrozar sin vacilaciones la sociedad actual. Ya en Brasil, Joao Cándido hizo temblar al gobierno. ¿Qué sucederá cuando nos apoderemos de todas las armas, de todos los barcos de guerra? La liquidación del mundo de la injusticia.

Programa magnífico

Los papás del Partido Socialista están en la luna de miel de su felicidad. Viajan por el interior de la república con propósitos de propaganda. Se han confeccionado el siguiente programa que consideramos excelente y envidiable: Viajar en tren de primera clase, comida en el restaurant, también de primera: más; en las estaciones, hotel de primera, agasajos de primera, aplausos de primera (todo esto gratis; el partido da el dinero y los tontos los aplausos); más; apretones de manos amistosos con las altas autoridades provinciales, y por último lo mejor del programa: la futura cosecha de votitos. Creemos que con esto ya un hombre puede darse por contento y estar agradecido a la vida que le permite vivir tan bien.

A pesar de todo, los señores socialistas no son tan tontos; tienen toda la malicia del buen burgués que sabe sacar partido de la realidad...

De Administración

El catálogo de la Librería "La Protesta"

Ofrecemos hoy a los lectores de «La Protesta», algunas obras que desde hace tiempo estaban agotadas en Buenos Aires y otras editadas nuevamente que hemos recibido días pasados.

Al pesar de que todas las casas editoras han aumentado los precios de los libros aprovechando la situación creada por la actual guerra europea, nosotros, como ya hemos manifestado anteriormente, que no nos guía otro interés que el de propender a la educación e instrucción del pueblo, continuaremos sirviéndolas a los precios anteriores.

En breve también seguiremos publicando un nuevo catálogo completo de todas las obras en existencia, para facilidad de los pedidos

Compañeros: Al comprar libros en la librería de «La Protesta», se contribuye al sostenimiento del diario, pues el producto de la venta es destinado íntegramente para esta hoja altiva y batalladora.

La huelga de Berazategui

Un joven de 17 años asesinado

Anteanoche a última hora, cuando ya estaba en prensa la edición de ayer, recibimos por intermedio de un vecino de Berazategui, la noticia del asesinato alevoso que se ha cometido en ese pueblo al amparo de la policía que obra así, escondiéndose en el anónimo; que mata con brazo ageno, garantizando la impunidad.

El corresponsal de «La Nación», no sabemos si por vergüenza ha informado a ese diario por medio de un telegrama que transcribimos para dejar constancia de que todo cuanto hemos dicho sobre la situación, lo corrobora este nuevo episodio de sangre:

«Berazategui, 30. — La vida en este pueblo se hace insoportable. Los sucesos sangrientos continúan, estando a la orden del día.

A los muchos ya producidos hay que agregar el ocurrido esta tarde a las 6.30.

En circunstancias en que me dirigía a mi domicilio, dos cuadras antes de llegar a un paso a nivel, trágico por el último suceso, sentí una detonación.

Inmediatamente corrí hacia ese punto, encontrando en medio de la calle, el cadáver de una persona y a su lado, un caballo.

Avisada la policía, ésta identificó al extinto, resultando ser el menor Gabino Tuya, de 17 años, quien recibió el proyectil en la tetilla derecha, falleciendo instantáneamente.

Aunque hacía causa común con los huelguistas, la conducta de Tuya era excelente.

Los asesinos se dieron a la fuga, sin dejar el menor rastro.

Este hecho viene a demostrar una vez más la falta de garantías para la vida del vecindario.

«La Nación», de ayer)

Los asesinos se dieron a la fuga sencillamente, porque están apadrinados por las autoridades. Varios vecinos los han visto en momentos que disparaban las armas.

He aquí una nueva vida inmolada para saciar la fiebre de matanza que se ha apoderado de los siniestros personajes que cobran jornales en la fábrica y hacen de policía en la calle para ejercer la delincuencia como una profesión meritoria.

No puede decirse que este nuevo crimen se ha cometido con propósitos de venganza, pues, como lo hace constar el corresponsal de «La Nación», Tuya era un pobre muchacho que no tomaba una participación directa en el movimiento huelguista. Debido a eso mismo, no abrigaba desconfianza y salía de noche sin cuidado ninguno. La forma en que ha sido muerto, puede dar una idea de que los crumi-

ros, cumpliendo las funciones de policía, mataron a mansalva y sangre fría, como si se tratara de perros.

El cadáver del obrero asesinado, fué transportado a Avellaneda, por orden de la policía, cuya intervención se ha concretado a comprobar la defunción.

La noche anterior a este crimen, estuvo a punto de ser ultimado el obrero Manuel Dominguez; sacado de su domicilio por el «rondin» de crumiros y policías que recorrían como de costumbre, los domicilios de los compañeros, le dieron una paliza hasta dejarlo inerte en el suelo.

Igual procedimiento usaron con N. Hebrec, que entre cosacos lo agarraron a sablazos frente a la escuela, anteayer, en momentos que esperaba la salida de un niño suyo.

¿Para quienes faltan las garantías? Días pasados, decía «La Nación» que para los obreros de la fábrica... Todos los que viajan por el F. C. S., han podido observar en la estación de Berazategui que en las noches se pasean grupos armados como si se tratara de un campamento militar en maniobras.

¿A quienes cuidan? Los hechos lo demuestran. Matan porque tienen autorización; caiga la responsabilidad sobre todos los cómplices del malevaje.

LA GUERRA EUROPEA

MILLONES DE PESETAS PARA LA GUERRA. — EL PUEBLO SE MUERE DE HAMBRE.

Madrid. — En medio de gran espectativa, verificóse hoy conforme estaba anunciado, la reapertura del parlamento. En ambas cámaras hubo enorme concurrencia de senadores, diputados y de público, que invadió las tribunas destinadas, en la esperanza de que se producirían incidentes ruidosos.

En el congreso de los diputados, que era donde mayor animación reinaba, una vez abierta la sesión dióse lectura al proyecto de ley presentado por el gobierno, introduciendo reformas en la ley de construcción de la segunda escuadra. La lectura del proyecto fué escuchada por los representantes y el público, con gran atención.

El nuevo plan de construcción de la escuadra comprende lo siguiente: cuatro cruceros rápidos, cuyo importe se eleva a 60.000.000 de pesetas; seis contratorpederos, 30.000.000; 28 submarinos, material de salvamento y de reparaciones, 110.000.000; tres cañoneros, 9.000.000; 18 guardacostas levantadores de minas, 6.000.000; obras de defensas submarinas, 9.000.000; servicio de aerostación y telegrafía, 6.000.000; dársenas militares, depósitos, muelles de refugio, material flotante y remolcadores para los arsenales de El Ferrol, Cádiz y Cartagena, 28.600.000.

Los gastos totales de la nueva escuadra serán 230.000.000 y los de las bases navales 28.500.000.

MAS DINERO PARA LA GUERRA.

Roma. — La agencia Stefani publica una nota desvirtuando el rumor de que se hayan originado discusiones entre el ministro del tesoro, señor Rubini, y el de guerra, general Zuppelli, con motivo de los créditos pedidos por este último para las necesidades del ejército.

Afirma la nota que no hay divergencias de opinión entre los miembros del gabinete y que el acuerdo entre el señor Rubini y el general Zuppelli no se ha alterado nunca.

BOMBARDEO DE UNA CIUDAD POR LOS BARBAROS.

Londres. — En un telegrama de Petrogrado, «The Times» confirma que el crucero alemán Breslau, que navega con bandera otomana, bombardeó el puerto ruso de Theodosia, en Crimea.

EL PELIGRO DE LAS MINAS FLOTANTES.

Londres. — En su número de hoy «The Times», ocupándose de las minas colocadas por los alemanes en las aguas del norte de Irlanda, dice:

«Cada día se hace más profunda nuestra convicción de que el peligro de las minas va creciendo en importancia. El único camino para evitar nuevas desgracias es el cierre absoluto del mar del Norte para el tráfico de los buques neutrales.

BOMBAS QUE NO SON ANARQUISTAS. — MUERTOS Y HERIDOS.

Londres. — El corresponsal de «The Daily» envía a su diario desde el norte de Francia el despacho siguiente:

«Dos aeroplanos alemanes volaron hoy por encima de esta región y arrojaron dos bombas en Bethune. El primero de esos explosivos no estalló y el segundo cayó sobre un grupo de mujeres en la plaza del mercado, matando a 19 e hiriendo a 40.

MINA FLOTANTE. — BUQUE A PIQUE.

Madrid. — Los periódicos de esta capital acogen el rumor, que circula con insistencia en los centros marítimos de Bilbao, de haberse ido a pique el vapor español Puchos, a consecuencia de haber chocado con una mina durante la travesía de dicho puerto al de Falmouth.

OTRO BUQUE A PIQUE.

Londres. — El corresponsal de guerra de «The Daily Mail» envía desde el norte de Francia un telegrama a su diario, anunciando el hundimiento de un submarino alemán que atacó frente a las costas de Bélgica al acorazado británico Venerable.

El verdadero móvil

En ratos de ocio, puede resultar ameno, entretenerse en seguir punto por punto, el hilo psicológico de una determinación oficial; en cualquier momento, por lo menos, resulta curioso...

Un funcionario que llevaba presentada la renuncia de su alto puesto, ya dos veces la presentó por tercera vez y definitivamente.

Quizá la causa principal fué un marcado disentimiento con otro funcionario de parecida categoría, que ahora ocupa el lugar de aquél, y para objetivar bien las figuras que motivan el suelto, las citaremos: nos referimos al intendente que ha dimitido y al que ahora desempeña el puesto.

Bien. El que ahora está en funciones, como primera medida, pensó en rebajar el sueldo a los empleados de cerita categoría. El hecho no tiene importancia. Desde el punto de vista de la economía gubernamental, según unos, es plausible; según otros que piensan en las economías de los empleados perjudicados, es una arbitrariedad. A nosotros no nos interesa, ni una cosa ni la otra: en el colo de los poderosos, para guardar el dinero, que dicen pertenece al pueblo, no creemos; los afanes y angustias de gente más o menos burocrática, si no nos alegran, tampoco nos preocupan. Son cosas que están fuera de nosotros... Pero si el hecho en sí, nos es indiferente, en cambio, las consideraciones críticas que pueden hacerse de su alcance moral, como ejemplo, nos resultan provechosas.

Hay el afán de dominio, el deseo de zaherir, de dejar sentado el principio de autoridad ante otro hombre. El odio, el encono particular, el desprecio personal de un individuo a otro, está latente, esperando el instante propicio para estallar. Y ese momento, para la generalidad de los casos, nunca falta. En éste lo propició una circunstancia de la vida social que hace que para el sujeto poco observador, la tal medida revista los caracteres de una moralidad absoluta, teniendo en cuenta lo que pueda ser la moralidad en las economías burguesas. Hay crisis... la comuna esta pobre... y entonces, razonable que se rebaje el sueldo a los empleados... Eso es el motivo aparente, la razón exterior; pero el verdadero móvil, está en el interés de las pasiones de un hombre que para zaherir a otro, aprovecha astutamente una modalidad del criterio colectivo... Ya lo dijimos: a nosotros no nos emociona la rebaja de sueldo de unos empleados; mas queremos dejar constancia, de como la estupidez de los hombres, delegando en un individuo sus derechos, facilita que éste haga su antojo cometiendo un daño que tiene las apariencias de un beneficio.

IDEAS y CRITICAS

¿Caja dotal para obreras?

Las damas de la burguesía no desperdician medios para exteriorizar en una forma u otra que son virtuosas, o que cultivan los sentimientos inspirados en el bien por el bien mismo. Se ha dicho que es la peor forma de enaltecer la moral individual el premio establecido como recompensa a las acciones de cada uno porque obliga a simular el altruismo, y esto es verdad. Precisamente por eso son ridículas y amorales las prácticas fomentadas entre la aristocracia de relumbrón, como un contrapeso de equilibrio a los vicios que caracterizan las relaciones de círculos y la vida entera de los elementos que constituyen la alta sociedad, depravada más que todo, por la influencia de los intereses monetarios que hunde en el relajamiento mas vergonzoso a la conciencia.

Para las damas de la burguesía la vida artificiosa no es más que la adaptación a un convencionalismo donde se sacrifica todo a la exterioridad, porque lo importante para mantener la hegemonía de castas, no es ni siquiera los vínculos de parentesco, sino el brillo de las formas en que se sostiene a flote la nombradía.

Los imbéciles han tratado siempre de elevar a un rango de superioridad moral la filantropía, que para el más mediocre observador presupone la existencia de necesidades sentadas, determinadas por acumulación expropiadora, desde el momento que hay quien precisa de la dádiva para subsistir; y los que viven en la opulencia forjada sobre el sacrificio y las privaciones ajenas, colocados en terreno prominente por las adulaciones, se pagan la vanidad oficiando de filántropos.

Cuando la voz de los que trabajan sube de tono para afirmar el derecho a usúfructuar las riquezas creadas, la voz de los filántropos aconseja el ahorro, insinuando que se les imite el egoismo acumulativo, la astucia, la especulación, que pone en juego los valores más simples, que se encadenan en la complejidad de los intereses de bolsa.

La ausencia absoluta de una moral desligada de las fórmulas interesadas, da lugar a la exaltación de virtudes propias, cuyo objetivo se concreta en el bien superficial, limitado a una forma, para justificar la perpetuación de anomalías evidentes y condenables.

Las mujeres nacidas y criadas en el ambiente viciado de la aristocracia artificiosa del dinero, no pueden hacer otra cosa que reproducirse en entes y acciones que rodeen de sonoridad y explendor sus vidas atrofiadas por la molicie.

Figuras de la iglesia, del hipódromo, de todas las «soirees», de las fiestas de caridad, de las asociaciones de beneficencia, de los institutos para premiar la humildad, de los patronatos y todo lo que significa exhibición y motivo de comentario en los diarios, ¿qué pueden hacer que no tienda a demostrar que son útiles; que están inspiradas por los más vivos anhelos de morigerar los sufrimientos de la horfandad y de la pobreza extrema?

Sin embargo, los más miopes alcanzan a ver la realidad del mundo y comprenden que son un efecto de esa perniciosa filantropía, que tira un velo para cubrir las lacras sociales.

La filantropía está demás en la sociedad. ¡Paso a la justicia! — dijo Kropotkine — y podemos repetirlo a los oídos de esas damas ricas que han creído la «caja dotal para obreras».

Para las obreras de las fábricas de cualquier industria, de los talleres de costuras, etc., el trabajo en sus formas actuales es un martirio; los jornales una afrenta; solo por medio de privaciones sin cuento pueden vestir, ¿y sobre toda esta tiranía, deben todavía ingresar con cuotas a la caja de ahorros, creada por las mujeres vulgares que solo saben de despilfarros? No. Las obreras no pueden aceptar los consejos de las narcotizadoras que solo saben sorprender la ingenuidad de las almas sensibles.

«El fin de esta institución es constituir una dote para el día en que tomen estado sus asociadas, mediante el ahorro de las mismas y la protección de las personas pudientes, bienhechoras de la Caja Dotal.

Puede ingresar en ella toda obrera qu ehaya cumplido doce años de edad y se comprometa a depositar en la Caja una cantidad mensual, no menor de «un» peso y a no sacar sus depósitos hasta que se case o cumpla veinticinco años.

Todos los años, en una época determinada, se repartirán primas entre las asociadas, proporcionales a las economías que hubieren depositado en la Caja.

Estas primas no se entregarán inmediatamente a la obrera sino que después de consignarlas en su respectiva libreta, se pondrán en un Banco para que produzcan interés con lo restante del capital.

Los fondos de la Caja Dotal serán depositados en el Banco Español del Río de la Plata obteniendo el interés del 6 por ciento.

La Caja Dotal entregará a cada obrera una libreta en la que constarán los depósitos que haga, así como los aumentos provenientes de los intereses y de las primas.

Al llegar el día del matrimonio o de cumplir veinticinco años, cada joven recibirá una dote compuesta de: 1º Todo el capital que haya entregado. — 2º Los intereses que haya producido el mismo. — 3º. Las primas que anualmente se hayan adjudicado. — 4º. El interés de estas primas.»

Firman el prospecto con estas bases y un cupón, un grupo de beatas conocidas, ¿más comentarios? Que los hagan las obreras.

Conferencia pública

(Organizada por la sociedad de Oficios Varios de Lanús y Talleres, se efectuará una conferencia de protesta por los sucesos de Berazategui, hoy, día 1.º de Noviembre, a las 2.30 p. m., en San Juan y General Paz (Frente a la estación Lanús).

Hablarán varios compañeros de la capital.

Federacion Obrera Local Bonaerense

De protesta por los actos vandálicos perpetrados en Berazategui, por las autoridades de la provincia de Buenos Aires, esta institución realizará los siguientes actos públicos:

Miércoles 4, a las 8 p. m., no viembre conferencia en Australia 1837.

Sábado 7, en Paunero 142.

Domingo, 8, en la Plaza Lavalle.

Invita a los delegados a la reunión que se efectuará el día 5 a las 8 p. m. en Australia 1837.

Boclot a Martin Quadri
Fábrica de mosaicos

El estilo en las ideas

(Conclusión)

En el Océano o en el Sahara, las aguas o las arenas se arremolinan y se alzan en una danza de abismos, bajo el soplo del huracán o el «simun». Pero seguidamente todo vuelve a su estado normal, y tras la convulsión de los elementos, la ola se acuesta como un león vencido en la superficie de las aguas, y la arena que rugió en el aire, el acento afro y salvaje del siroco se hunde en la extensión ilimitada del desierto para recibir la caricia estéril y quemante del Sol de Africa. Así es el hombre, en relación a la humanidad. Por eso que, al hablar del estilo en las ideas, hemos de referirnos más a las que fueron peculiares de una raza o de una civilización, que a las que tuvieron un carácter personal en un hombre, por más genial que éste haya sido.

Lo que valoriza a los individuos, son sus ideas; por ellas los distinguimos. Entonces, hablemos, más que del estilo en el hombre, del estilo de sus pensamientos, puesto que así trataremos de lo que en él es digno y superior. Y para hablar del pensamiento en su carácter social, tendremos que alcanzar en una visión rápida, las épocas, que acusan en la historia, los aspectos diferentes de la cultura humana.

Estamos en Grecia, en la Grecia antigua, de cuya civilización los elementos rudimentarios llegaron del fabuloso Oriente, de la Asia desconocida, después de hacer una escala en Alejandría. La educación del hombre entre los helenos, fué racional, y el sistema de sus ideas morales así como un reflejo de las condiciones de la naturaleza. Una enseñanza fundamentalmente objetiva, desarrollando en las inteligencias las facultades observadoras, hizo que el pensamiento griego por su sencillez y claridad, se acercara a la sabiduría de la vida, aunque, en puridad de razones, nadie puede saber lo que sea verdaderamente perfecto, y así, únicamente, intuirlo, o suponerlo. Las ideas fueron en la Hélade una derivación de la imagen, que a su vez, representa el objeto. Sobre todas las cosas, tenían los atenienses, un concepto sencillo y armónico, y este modo de ser en los hombres aquellos, que no fué más que un temperamento, plasmándose en la belleza serena de sus monumentos y en la actitud reposada y única de sus atletas quizá se debió, por encima de los antecedentes culturales, a las condiciones del clima, que en los países meridionales es benigno y suave, y se prodiga en días claros y luminosos: el cielo de Nápoles y las bahías todas del Mediterráneo, son inolvidables para el que haya vivido allí.

Si no fuera que no cabe en los límites de esta conferencia, abundaría en detalles sobre la influencia que el ambiente biológico marca en la producción artística. Grecia, que en materia de arte, acertó con formas francamente bellas y racionales, no tuvo en relación al hombre un criterio definido ni un concepto de la libertad espiritual. Podemos quizá decir que sus sentimientos o ideas, fueron siempre de una expresión exterior y así entonces, como en sus estátuas, no vieron en el hombre más que un elemento de belleza objetiva, de fuerza física. Lo que en él hay de superior y genial, la partícula de sublimidad que hay en cada ser, no fué tenida en cuenta. Y así se explica que Epicteto y Esopo, dos filósofos que aún hoy resultan actuales, fueran esclavos, desde el punto de vista civil y que más adelante en Roma con la misma civilización, ya en su decadencia, lo fuera también Séneca. Y es que á el espíritu, al valor intelectual, a lo desconocido del alma que hay que explorar, y que identifica a cada hombre, no se le concedía mayor importancia.

Todos los méritos eran reconocidos a cualquier forma o dignidad de manifestación visible o exterior: de ahí la gloria de los altos dignatarios y los guerreros. Fué necesaria la concepción de un Dios único y abstracto para concebir al hombre como una entidad espiritual. Y en este sentido la evolución de las ideas modernas, aunque no parezca, debe mucho a los pensadores de la Iglesia Cristiana: santos teólogos o metafísicos.

El estilo, entonces, para las ideas griegas, — representación genuina de los objetos, fué de una belleza armónica y natural, límpido y sereno, lírico y luminoso, aunque poco trascendente.

De esto, claro está, no tuvieron los helenos la culpa, pues si con el fuerte y claro genio de su raza, hubieran poseído los conocimientos que la ciencia fué seriando a través del tiempo, sin duda habrían vislumbrado fórmulas amplias y racionales para el establecimiento de una sociedad cual la que nosotros ideamos. Por esto quizá sea, principalmente, que a los modernos se les dice, hijos de la cultura helénica. Y pasemos en forma breve, por la era cristiana y la edad media que deben señalarse en la historia de las ideas como un gran vendaval que azotó con sus tinieblas augurales el pensamiento del hombre. Resultó la religión cristiana al exteriorizarse en la existencia de los pueblos algo así como una transición de sombra reveladora hecha en la claridad de la vida. Fué una noche surcada por la electricidad de los elementos desatados, por la luz incierta de una aspiración que había de orientar, por los senderos del espíritu, — interior adentro — los nueva conciencia de la humanidad. Fué el caos, precursor del universo apacible; la sombra que se ofrece en contraste, para el alumbramiento de la luz: El renacimiento en las artes y en la filosofía que floreció por los siglos XIV en Italia, y en Francia por el XVII atestigua lo que decimos...

En las épocas pagana y cristiana, las multitudes fijaron los caracteres de su alma en las líneas de la arquitectura; con ello no hicieron más que repetir la historia. La razón de que sea el monumento arquitectónico de las obras del esfuerzo humano, la que acuse más visiblemente el espíritu de la colectividad que la llevó a cabo, es el hecho, de que dada su magnitud, en su construcción en forma más o menos directa, todos colaboraron, y por ello, natural es que la obra refleje el temperamento propio de todos. En Grecia la sencillez y claridad de las ideas, plasmándose en la piedra o el mármol, dió por resultado la serenidad de sus estátuas y la armonía de sus monumentos. En España, Holanda y en el Norte de Francia, allá por la edad media, para atestiguar ante los siglos la concepción de un Dios que soplaba el caos en los espíritus, se levantaron, — documentos de granito, perecederos — los castillos y las catedrales que nos hablan claramente de la inseguridad y el bandolerismo civil de la época, y la inquietud anímica que elevaba en preces alucinantes, el terror religioso, instintivo en el animal humano, hacia las alturas, tras el consuelo de un Dios absoluto y justo. Trazadas a grandes rasgos, pues que no cabe detenerse mucho ahora, esas son las formas de estilo correspondientes a la manifestación artística más representativa de los ideales pagano y cristiano.

Y, para cerrar esta conferencia nos resta fijarnos en nuestra era, que es así como la confluencia donde se reunen todas las corrientes espirituales de la historia

El hombre moderno es su acepción más elevada, no es ni con mucho, el hombre actual. La mayoría de los individuos vive aún mirando hacia atrás; todos sus actos son determinados por ideas y sentimientos que encuentran su antecedente directo en los prejuicios de nuestra personalidad heredada, en la sombra de nuestro ser anscentral, inferior y temerosos, casi todas sus acciones obedecen a costumbres y anacronismos negadores y lo que diríamos su instinto moral fué formado por la influencia educativa del error y el extravío religioso que caracterizó a los años de nuestro ayer. La totalidad de los hombres es así, y por lo tanto no les cuadra a ellos, precisamente, el concepto del hombre moderno. Para los anarquistas, que a pesar del medio actual vivimos con la mirada puesta en el horizonte aún indeciso del futuro, la denominación ya es más propia. Al individuo posesor de una filosofía que le permite ver más allá de su tiempo, tal como hoy le acontece al que sea capaz de alcanzar el valor intelectual de la cultura contemporánea, tan vasta, tan inmensa, le cumple bien ese dictado, y mejor aún el de hombre nuevo. Un individuo así puede dar idea del hombre, del hombre como síntesis de la libre armonía, y la sabia grandeza que realizan la ciencia y el arte en la Tierra, de la cual él es la forma superior y representativa. Dominada por la ciencia, la naturaleza, el hombre, poco a poco se eleva a la dignidad de Dios. Se hace un valor único casi absoluto.

Y volviendo a lo que debe ser el carácter o el modo de su manifestación integral ante la vida, para fijar bien este carácter o modo que son en él el estilo, así como primeramente fuímos del creador de ideas a las ideas mismas, demos ahora un salto de éstas al hombre, para individualizar en su figura la expresión fecundadora de la sabiduría humana.

Y hemos de verlo así: Hora de atardecer, con un gran sol que muere en el horizonte incendiado en su ocaso, y en la paz inefable del campo, la móvil efigie del sembrador, que, con el gesto sereno y el ademán amplio y generoso, arroja en el surco, la semilla de optimismo para el futuro de nuestros hijos, de los hijos de nuestros hijos.

Delio Morales.

Notas breves de la guerra

SUDAFRICA

Este pueblo ha intentado romper con la tiranía británica. Aún están frescos en la memoria de todos los horrores de la guerra anglobóers, que terminó con la independencia de un pueblo que tiene tanto derecho como otro a ser independiente.

Se dice que Inglaterra combate a Alemania porque ésta no ha respetado la neutralidad de Bélgica. Pretexto; Inglaterra pelea por sus intereses como cualquier otra nación. Los tratados de neutralidad e independencia, no se respetan nunca; en una ocasión cualquiera, se pisotean. Hoy los gobiernos luchan para tener sometidos a mayor número de pueblos; razón para que los que somos amigos de la libertad no ayudemos a los gobiernos.

MINISTROS DE DIOS

Mientras el papa trabaja en favor de la paz, los sacerdotes franceses se incorporan a las filas y marchan a los campos de batalla a pelear como los hijos del demonio. Ya han muerto muchos de estos sacerdotes; uno dijo antes de lanzarse al combate: «Soy sacerdote, no temo a la muerte. ¡Adelante!» Bien; cuando íbamos a la escuela ¿os acordáis, compañeros? los frailes nos enseñaban a amar a nuestros enemigos como a nosotros mismos. Una máxima religiosa dice que, si te pegan un bofetón en la mejilla izquierda, debes presentar la derecha. «No temo a la muerte. ¡Adelante!» Lo mismo, dice un salvaje al lanzarse contra su enemigo. Los sacerdotes que son hijos de Dios y que respetan su Santa Voluntad, no deben intervenir en los conflictos de la gente profana. Dios tiene todo dispuesto y sabe lo que hace; ¿por qué entonces los sacerdotes franceses quieren la victoria de Francia? ¿Saben, acaso, si la voluntad de Dios es que ganen los alemanes? ¡Sacerdotes impíos, que no respetáis a vuestro Dios!

Sacerdotes salvajes; ahora vemos en qué consiste vuestro amor; queréis la muerte de vuestros hermanos. ¿Somos todos hijos de Dios, como habéis dicho más de una vez? Entonces ¿para qué decís: «No temo a la muerte ¡Adelante!»? Sí, no debéis temer la muerte vuestra, pero sí debéis temer dar muerte a otros.

DURACION DE LA GUERRA

El emperador de Alemania ha dicho a su pueblo que se abstenga de hacer gastos innecesarios, porque la guerra durará mucho tiempo. No sabemos qué gastos innecesarios ha hecho jamás el pueblo; lo que posee no le alcanza para mal vivir. El único gasto innecesario, es el que está haciendo ahora al dar su vida para defender ambiciones; matar y matarse es innecesario; el mundo alcanza para todos, si quisiéramos contentarnos...

¿Con que la guerra durará mucho tiempo? No hay duda, mientras haya soldados disponibles; pero no hay que abusar mucho; todos los abusos originan reacciones. Esperamos que los gobiernos actuales de Europa reciban del pueblo un golpe serio; una revolución es necesaria para poner fin a tanta locura guerrera.

Expropiación individual

Hablar de la expropiación colectiva y aún de la expropiación individual para fines y beneficios comunes no viene al caso, por cuanto, entre anarquistas, no hay discrepancia, todos estamos contestes en su necesidad.

En cambio, sobre la expropiación individual y para beneficio exclusivo del individuo, quiero escribir algunas líneas porque he oído algunos pareceres que no los encuentro muy acertados y por lo tanto, cabe el cambio de opiniones entre los que no opinamos lo mismo.

El hecho de que la actual organización social, por su deficiencia engendra el crimen, el robo, la prostitución, etc., y que nosotros los anarquistas, encontramos natural que estas cosas se produzcan, porque una cosa mala no puede producir sino efectos pésimos, esto, repito, no es causa para que nosotros estemos de acuerdo con esos efectos y nos convirtamos en sus sostenedoras.

La expropiación individual y para beneficio exclusivo de los individuos que la ejecutan, no es más que un robo común, una expropiación de cosas al cual él no ha contribuído a producir, y que por lo tanto lo pone en la misma categoría del burgués a quien se le ha quitado los objetos y, que tarde o temprano, llegará a convertirse en idem.

Seguramente que de un burgués que acumula riquezas apoyado por las leyes y defendido por los guardia civiles, a otro que vive de lo que saca a otros también, pero que va contra las leyes y es perseguido por la autoridad, no hay duda alguna, que me es más simpático el último, pero de ahí, a que éste se apoye bajo el manto del anarquismo, o más bien que tome el robo como una táctica de lucha anarquista, no estoy de acuerdo, no es admisible.

Los actos de expropiación que yo admito como táctica de lucha anarquista, son aquellos que lo expropiado va a beneficiar a los necesitados, como en los actuales momentos, abundan por todas partes del mundo; pero que estos actos no sean dudosos, es decir, que no se diga eso cuando se haya caído en manos de la policía, sino que sea un hecho público el reparto de lo expropiado.

Los actos de expropiación individual pero que su resultado es para beneficiar actos de propaganda privada y que por lo tanto, no pueden saberlo sino un número muy limitado de amigos, estos actos mismos, apesar del fin noble que los guía, no se pueden afirmar como táctica anarquista, por cuanto al público no les consta si el resultado se destina a un fin altruista o se quiere poner de escudo el ideal para satisfacer apetitos personales.

Incógnita.

La causa que los impulsa

Reflexionando sobre la posible causa del inesperado entusiasmo bélico que tan súbitamente se apoderó de aquellos pueblos europeos que creíamos curados ya del engaño patriótico, se llega a esta conclusión, que lo que determinó la corriente en favor de la guerra fué la antimilitarista declaración simultáneamente hecha por los jefes de los Estados en lucha contra la Dúplice.

Dichos gobiernos, a no dudar, debieron pasar por un momento de ansiedad terrible al iniciarse la guerra, porque tenían sus razones para temer que fracasara la movilización de sus ejércitos, estorbada revolucionariamente por el pueblo trabajador, dentro del propio territorio.

En los últimos años, la propaganda antimilitarista había tomado gran incremento. Una corriente de pacifismo reinaba en todas partes, principalmente en las naciones del extremo occidente europeo. ¿Responderían los pueblos al llamado a las armas? ¿Secundarían la acción guerrera o la paralizarían?

Esto es lo que no se sabía.

Perplejos estarían los conductores de pueblos. Efectivamente: ¿Cómo justificar la guerra; cómo hacerla aceptar por la masa de los productores pacíficos sin que, instantáneamente y en cada esquina los adoquines no se apilaran por sí solos en barricadas? ¿Cómo vencer la repulsión instintiva del hombre para la obra fratricida?

En verdad, que se necesitaba mucha habilidad y astucia para conseguirlo.

Los coorganizadores de la gran hecatombe, tuvieron en esa circunstancia crítica, una idea tan genial como paradojal: ¡aprovecharse de los sentimientos antiguerreros de las masas para incitarlas a la lucha en contra del militarismo! (del militarismo alemán, se entiende...)

Fué cuando los tres jefes de Estados aliados declararon por boca de sus ministros, que el propósito de Francia, Inglaterra y Rusia, al tomar las armas, era destruir la cuna del militarismo opresor, arrasar sus fortalezas, hundir su flota de guerra, humillar al orgulloso Kaiser, el temible capitán de los bárbaros, obligándolo a desaparecer de la escena del mundo; afirmando que no habrá paz hasta no quedar aplastado para siempre el poder militar de Alemania, el que engendró en Europa una situación insostenible por la implantación de la paz armada, causa de la ruina de las naciones.

Ingenuamente crédulos, los pueblos mordieron el anzuelo. Una parte misma de las avanzadas obreras creyó en aquella astuta declaración: el elemento rebelde europeo, engañado, se adhirió en el acto a la supuesta cruzada contra el imperio del sable.

Sin embargo, no se necesitaba mucha perspicacia para ver claro en el juego de estos falsos pacifistas.

Que los gobiernos aliados quieren aniquilar el poder militar de Alemania, puede admitirse sin pena. Pero que a la desaparición del militarismo alemán seguirá la del militarismo ruso, francés e inglés, esto es mas difícil de creer.

Y si Prusia sola queda desarmada, qué habrán ganado los aliados? ¿En qué habrá mejorado la suerte de sus pueblos si éstos siguen bajo la dominación del militarismo dentro de sus fronteras?

Además, Alemania no es la única nación contra la cual tengan que precaverse aquellos. Y uno puede preguntarse si las naciones de la Triple Entente andarán siempre de acuerdo, estarán siempre unidas y aliadas. Pero, fuera de las aliadas actuales, hay otras potencias poderosas cuyos intereses, en el porvenir, pueden estar en oposición con los de Francia, de Rusia y de Inglaterra, juntas o separadas.

¿Y el peligro amarillo?

¿Y eso del monroeismo... «América para los americanos... del Norte», no podrán crear, en días venideros, dificultades de esas que solo se solucionan con el cañón? ¿Y los pueblos que gimen bajo el yugo extranjero; las Indias, el Tonkin, Egipto, Madagascar, el Congo, Marruecos, Argelia, la Cirenaica, etc., no podrán intentar reconquistar la libertad perdida, haciendo un día u otro lo que, en este momento, tratan de hacer los Boers al levantar la bandera de la rebelión contra sus opresores los ingleses? Esta amenaza permanente de independencia de los pueblos conquistados no obligará a los conquistadores a estar siempre bajo las armas?

¡El desarme, habiendo gobiernos! ¡La guerra al militarismo habiendo gobernantes interesados en la existencia de la casta militar — seguridad de la tiranía — y en que se armen las naciones para enriquecer ellos y los tiburones de la finanza!

¡Vamos! ¡nos toman por otros!

Lo malo es que hay compañeros que sinceramente creen en la necesidad de ese aplastamiento de la Alemania, y que con esa creencia forman ambiente favorable a la guerra.

Lo he oído de boca de anarquistas: Alemania, dicen, representa la barbarie armada; hay que eliminarla del mapa para que los pueblos puedan respirar.

Y yo digo a estos camaradas que con o sin militarismo alemán, los pueblos seguirán tan explotados, tan oprimidos y desgraciados como actualmente. Y no debe olvidarse que la victoria de los aliados significa la consolidación del poder del zar; del siniestro zar que martiriza en sus cárceles y fortalezas a los hombres generosos que trabajan por la emancipación del pueblo ruso, y que en este momento anhelan ardientemente el derrumbe del imperio para ver llegar la hora de la libertad. Desear el triunfo del zar, ¿no es algo así como hacer traición a los valientes rebeldes que luchan contra la tiranía de Nicolás-el-Asesino?

¿Que la caída del imperio germánico nos interesa mas de cerca que la caída del imperio moscovita? Es esto un cálculo egoista, un pensamiento indigno, que los anarquistas debemos desechar.

Autócrata o republicana, una es la tiranía. Uno, entonces, debemos ser los internacionalistas unidos contra los tiranos. El eco del grito de dolor del torturado llega con igual fuerza al corazón anarquista, hállese donde se halle la víctima: a nuestro lado o a los antípodas. La verdadera solidaridad no se mide por la distancia. Ante la justicia, tan urgente es la desaparición de la tiranía del kaiser como la del mikado, la del presidente de Francia como la del zar de Rusia. Todas nos son igualmente odiosas, y no podemos sino desear una cosa: que los pueblos oprimidos, haciendo inmediata obra de profilaxis libertaria, exterminen a un tiempo a los tiranos todos de la tierra.

Pierre Quiroule

Caridad

Teníamos amistad con un hombre muy rico y muy bueno. Sabíamos que su alma era excelente, rica en sentimientos elevados; más de una vez lo habíamos visto socorrer con su dinero a los pobres que morían de miseria en las piezas oscuras de los conventillos. Una noche lo sorprendimos alargando a un ciego que, junto a una iglesia pedía limosna, varios billetes de diez pesos. Quedamos profundamente admirados de tanta liberalidad; él contestó a nuestro asombro con palabras llenas de tristeza y angustia:

—Amigos — nos dijo — mi dinero me pesa, quiero darlo todo para satisfacer la necesidad que siento mi alma de socorrer a los desgraciados. Sufro cuando veo a un pobre; quisiera tener todos los millones del mundo para regalarlos... lo poco que doy no alcanza para amortiguar la inquietud de mi espíritu...

No dijo más, y se fué. Mucho tiempo estuvimos sin saber nada de él; lo habíamos perdido de vista. Pero siempre pensábamos en su bondad aquilatada, en su gran corazón,

Un día, la casualidad lo puso otra vez delante de nosotros. Casi no lo conocíamos; tenía el rostro completamente desfigurado por arrugas profundas que revelaban tristes vicisitudes... Lo interrogamos con ansiedad, y el pobre amigo respondió, casi llorando:

—¡Si supiérais cuánto he sufrido! Ejercí siempre la caridad, pero nunca quedó satisfecho; cuanto más dinero daba a los pobres, más llenaba la angustia mi espíritu. El amor, la caridad, que hay en mi alma, tiene necesidad de hacer algún sacrificio, de dar algo suyo; y el dinero que doy, y que he dado no es sacrificio, porque no me cuesta nada, y porque no es mío, pues yo no lo he ganado porque jamás trabajé. Yo quisiera dar algo mío, algo de mi alma, un pedazo de ella... ¡El dinero! ¿Para qué sirve?

Llegando a este punto, el pobre amigo rico, rompió a llorar verdaderamente. No pudimos consolarle, y se marchó dejándonos también llenos de tristeza.

... ...

Un día, el pueblo se arremolinó alrededor de una plaza para protestar contra las autoridades que, desde hacía mucho tiempo, venían cometiendo abusos con los pobres.

La policía, en su afán de poner orden, motivó un desorden extraordinario. Cargó la policía contra los manifestantes; sonaron tiros y toques de clarín. Cuando el terreno de la lucha quedó despejado, vimos en el suelo un buen número de heridos y muertos. Al lado de un cadáver de un policía, encontramos a nuestro amigo, el pobre rico; estaba herido, y su mano empuñaba un revólver. Sus ojos parpadeaban agonizantes; le hablamos cariñosamente y al cabo de un rato largo, obtuvimos una respuesta débil, como el último aliento de la vida:

—Ahora sí que estoy contento; di algo mío, mi sangre, mi vida, para defender a los pobres del pueblo...

Dijo, y expiró.

Fernán.

El pensamiento

Pensar mucho equivale a sufrir mucho. Quien piensa, inevitablemente siente, sufre. Las almas que piensan constantemente son jardines abonados por el dolor; son jardines tristes, pero bellos. Jardines que florecen perennemente. Y cada floración es un alumbramiento doloroso. Allí donde hay un alma que piensa; que siente, el dolor erige su altar. Por eso hay tantas almas que no piensan; que huyen del pensamiento, lo esquivan, porque saben que en él anida el sufrimiento. Son almas ruines, cobardes. La presencia, aunque remota, del dolor, les ocasiona estremecimientos de pavura. Y huyen del pensamiento, de las soledades del dolor, huyen de ellos mismos.

Un pensamiento es para ellos un espectro haciendo muecas espeluznantes. Y se asustan; por eso jamás se les ve a solas. Por eso es que siempre prefieren estar entre la muchedumbre, entre la más ínfima plebe de las almas, entre la hez; porque no son más que hez. Y las almas que no tienen pensamientos, que no tienen dolores, tampoco tienen belleza. No son jardines. La cobardía no es lo bello. Un gesto de miedo nunca será otra cosa que una mueca de fealdad repugnante. ¿Se ha visto alguna vez nacer la verdadera belleza en un alma sin pensamientos, sin dolores? En cambio, mirad las almas que piensan: son manantiales de lo bello. Porque sufren. Es del sufrimiento de donde emana la verdadera belleza, esa belleza que nos hace mejores de lo que somos. Los grandes pensadores, los grandes artistas, los grandes poetas, sufrieron mucho: fueron almas valerosas; el dolor floreció en ellas. Fueron jardines cuyo perfume perdura aun, y perdurará siempre, porque es inextinguible.

Las almas que se baten en retirada ante el dolor, son míseras almas sin perfume, cobardes y envidiosas. La valentía, la justicia, lo bello sólo se encuentra en las almas pensantes, sensibles: en las almas jardines. Pensemos en los misterios de la vida, pensemos en todo lo que nos rodea y veremos florecer nuestras almas. Porque si no pensamos, si nos alejamos de nosotros mismos, en nuestras almas no aparecerá el menor brote, serán como áridos desiertos. No tendremos dolores, es verdad, pero tampoco tendremos flores ni perfumes.

Y esto nos avergonzará algún día, veremos la inutilidad de nuestra presencia en el mundo, nos veremos pequeños, ruines, despreciables. «No quise pensar por no sufrir — diremos — y en mi alma no brotó nada, nada bueno se creó, nada puedo ofrecer».

Si la triste realidad de la vida no nos sugiere una idea que nos haga sufrir, si todo lo repudiable que existe alrededor nuestro y en nosotros mismos no hace germinar dolorosamente una semilla en nuestra alma, si somos de los indiferentes o de los que cierran los ojos por temor de ver, desde ya podemos estar seguros que somos cobardes e inútiles.

Y no debemos ser ni cobardes ni inútiles; no debemos humillarnos nosotros mismos. Las almas que se humillan — que no piensan — por no sufrir, se niegan a sí mismas. No son rebeldes porque la rebeldía exige sufrimiento, exige pensamientos. Por eso es que sólo son rebeldes las almas jardines. El más justo orgullo de un hombre debe ser: poseer un alma jardín, y abonarlo constantemente con dolores, con pensamientos. ¡Que nuestra alma piense, que sufra, que nuestros ojos no sean mancillados por ninguna venda!

Es necesario que haya muchas almas que sientan, que piensen. ¡Seamos almas jardines y prodiguemos nuestro perfume!

La piedad divina

Por delante del Supremo Tribunal de la Justicia Divina, desfiló lentamente la procesión de almas, contritas las unas, meditativas las otras, todas cubiertas de largos sayales. El Padre Eterno estaba sentado en una enorme amatista; su augusta cabeza ceñida por una diadema de záfiros y su amplia barba infundían santo temor.

El Pensador fué a colocarse en la última fila. Tanta magnificencia le mortificaba, y con los ojos dilatados por el asombro miraba aquel vasto salón que tenía por techumbre la bóveda estrellada y los sitiales dispuestos en semicírculo, donde se instalaba ceremoniosa la Corte Celestial que venía a presenciar el juicio de las almas.

Principió el juzgamiento. Entonces se vió un espectáculo demasiado impresionador; las infelices almas a quienes el inapelable fallo de Dios condenaba al fuego eterno, se entregaban a lastimosos extremos de desesperación, ya se retorcían las manos hasta el crujimiento de los huesos, ya se humillaban en el polvo los huesos, ya se humillaban en el polvo desgarrando sus vestiduras y haciendo sangrar sus carnes, siempre implorando piedad. Impasible, sin la menor muestra de compasión, en hierática actitud la vengadora diestra, Dios les indicaba la puerta.

Por allí salían en tropel las desventuradas almas, estremeciendo los aires con sus lamentos de dolor. Algunas, convencidas de la inutilidad de sus esfuerzos, tenían súbitas rebeliones y se erguían a manera de víboras pisoteadas; pero fulminadas por el fulgor de las miradas divinas se doblegaban y partían a su vez sollozantes y gemebundas. La sala se iba quedando desierta; apenas si restaban unas pocas que temblaban de terror.

El juzgamiento finalizaba. De pronto el Pensador que se había abstraído en una silenciosa contemplación, sintió que alguien le tocaba el hombro. Volvió instantáneamente el rostro y miró junto a sí a un ángel que le hacía señas de que se acercara al tremendo Tribunal. Tuvo miedo y quiso huir. Su vacilación duró unos minutos, el espacio de tiempo necesario para concluir el breve análisis retrospectivo de su vida. Después con paso firme, con ademán resuelto, se aproximó al Todo Poderoso, cuyas escrutadoras pupilas leían de corrido en su conciencia.

Y escuchó sereno, casi altivo, la invariable pregunta del Señor:

—¿Pecador, cuál fué tu vida?

Se recogió un instante para responder con más acierto, y cuando formulaba la repuesta, una ráfaga de incontenible orgullo plegó sus labios. Al cabo de un instante el Eterno sorprendido, dijo:

—He preguntado, ¿por qué no quieres contestar?

Nuevo silencio, durante el cual reinó grande consternación en el auditorio. Los ángeles se agrupaban para ver mejor aquella escena. El pensador levantó la cara, contempló fijamente al Eterno, y repuso con tranquilidad:

—¿Quién eres tú para interrogarme así?

El Omnipotente sintió que le abandonaba la calma, pero deseoso de saber hasta donde llegaba la soberbia de esa alma, replicó bondadosamente, como si fuese Moisés el que estuviera en su presencia:

—¡Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob!

Y calló al punto, porque el Pensador alzó los hombros con aire de menosprecio, como si todo aquello le interesara poco. Sorpresa en el concurso y enojo en Dios. Cuando iba a descargar su fulminación sobre el rebelde, éste rompió a hablar atropelladamente:

—Yo soy el Pensador, el dueño de los misterios de la Ciencia, quien conocerá, andando los tiempos, el alfa y el omega de tu creación. No es el orgullo el que me dicta ésto; es el estudio infatigable de la Naturaleza al cual he aplicado mi existencia entera. Encanecí en la labor, la obscuridad de mi gabinete ha dejado sombras en mis cansadas pupilas, pero en cambio, cuán abundante raudal de luz ha arrojado sobre mi espíritu. Ocupado siempre en investigar algún secreto no tuve que vagar para rendirte homenaje; ni podría hacerlo ahora, por que te he legado a la categoría de simple mito. Por eso no te conozco mi pienso en tí.

El Pensador enmudeció bruscamente y tomó su habitual actitud de indiferencia.

Dios le replicó entonces:

—¿Eres ateo, Pensador orgulloso?

—¿Cómo habré podido negarte si nunca supe que existías? El negarte implicaría, siquiera sea remotamente, la posibilidad de tu existencia, y yo no discuto mitos.

El Omnipotente exclamó:

—Eres ingrato y vil. Responde, desgraciado. ¿Quién te sacó de la nada, quién te permitió proseguir esas investigaciones de que tanto alardeas y te alentó durante ellas? Fuí yo a quien desconoces. Mi magnanimidad puso en el cerebro de tus antepasados la chispa de la sabiduría; sin mí no hubieras envejecido en el estudio, ni osarías ahora contestarme tan altaneramente. Te como he podido servirte en algo, por lo menos para que salieras de la condición de bestia feroz. ¿Te imaginas que la ciega naturaleza te hubiera transformado en un ser racional?

El Pensador parecía profundamente desconcertado. Una vaga angustia le impedía hablar. Por fin se repuso y con tímida voz agregó:

—Seas quien fueres, me importa poco el conocerte. No solicito premio para una adhesión que no he tenido, tampoco merezco castigo por no haberte encontrado entre los alambiques y mazaraces de mi laboratorio. Hemos vivido en mundos completamente distintos. Pues bien; no ambiciono tu cielo, me va mucho mejor en mi planeta. Me has llamado y acudí a tu tribunal; pero advierte que no te concedo el derecho de juzgarme.

Voy, sin embargo, a contestarte como he empleado los mejores años de mi vida. Encerrado en un aposento noches enteras devoré muchísimos libros nutriendo mi cerebro con multitud de conocimientos. Me alejé de todos y viví como el monje más austero. Al pisar los umbrales de la muerte, estaba colmada mi dicha: era el poseedor de pasmosos descubrimientos. Yo sé de explosivos terribles que en contados segundos pueden hacer volar en mil pedazos la tierra y tengo filtros que dan la vida al que padece de enfermedad mortal. En las ciencias útiles para la humanidad soy inventor de innumerables artefactos que mejorarían la condición de todas las clases sociales.

Cuando la muerte me sorprendió, estaba en vísperas de encontrar un milagroso elixir que alargaría la vida. Alguien me reemplazará continuando mis manipulaciones y quizás obtenga éxito lisonjero.

Al pesar de todo, si algo me consuela es la idea de que al fin comienza para mi espíritu agitado por las torturas de la investigación el reposo definitivo. Concluyen para siempre esas interminables noches de meditaciones pacientes y laboriosas, interrumpidas a ratos por bruscos accesos de alegría al vislumbrar el ansiado objetivo, cuando no acibaradas, como a menudo sucedía, por el sombrío desaliento del repentino fracaso. Cesan para mí también esas encarnizadas luchas con el arcano, horribles de soportar y en las que he perdido vigor y lozanía; ya no volveré a derramar ardientes lágrimas sobre la esterilidad de mis esfuerzos.

Ahora, despojado ya del humano ropaje por tu voluntad, puedo reclinar mi fatigada frente sobre el blanco almohadón del no ser. Te doy las gracias porque me otorgas el supremo descanso.

Una vez que hubo acabado de hablar el Pensador, el Eterno permaneció reflexivo durante breves segundos. De improviso miró ceñudo al alma y extendiendo el brazo se dispuso a pronunciar su implacable sentencia. El concurso se conmovió de horror. En algunas miradas se notaba la más angustiosa ansiedad. Entre tanto el Pensador, como si no se tratara de su persona, permanecía imperturbable durante la amenaza divina.

Dios se alzó sobre su magnífico trono y resplandeciente de indignación, con poderoso acento que fué a repercutir en los ámbitos del cielo, dijo:

—Por tu maldita soberbia que te iguala a Luzbel, Pensador empedernido en el mal, te condeno a sufrir simultáneamente por una eternidad todos los suplicios del infierno. ¡No habrá piedad para el réprobo pertinaz en el error! ¡Vete de aquí, malvado!

Nunca alma alguna, por más endurecida que hubiese estado en el vicio, mereció tan cruelísima sentencia.

El Pensador, con reposado talante, con digna actitud, escuchó su espantosa condenación. Como no se le vió hacer el menor movimiento de súplica, creyeron todos que el terror lo había enloquecido. Nada de eso; por el contrario, sacudió la cabeza que echó hacia atrás y, con satánica frialdad, prorrumpió:

—Con todo no te guardo rencor por el castigo que me infliges. Cúmplase tu despótico querer. Con tal que en el infierno hagan matraces, retortas y simples, podré ocupar mis ocios en algo útil; espero pues, pasarlo bien.

Y giró sobre sus talones con ánimo de retirarse. Cuando salía por la puerta, el Eterno le gritó:

—¡Detente, Pensador! Voy a ser generoso contigo. Te perdono de buen grado, pero con esta sola condición: volverás a la tierra para seguir allí arrancándole sus secretos a la Naturaleza. Repara que la tarea que te impongo es a perpetuidad y que no habrá para ti reposo ni solaz.

Dejó de hablar el Eterno y su rostro se iluminó con una sonrisa de triunfo: se había vengado cumplidamente. Mientras tanto, el Pensador se había quedado inmóvil en el sitio, sin darse cuenta de la enormidad de la pena impuesta por Dios. Y al comprenderla conoció también hasta qué extremo llegaba la saña divina; entonces él, que sin la más ligera crispadura de sus nervios oyera momentos antes la formidable sentencia del Eterno, no pudo soportar esta nueva. Y como de las recien restañadas heridas, de súbito abiertas, fluye copiosa la sangre, así el Pensador, recorriendo con rapidísima memoria sus dolorosos insomnios dedicados al estudio, sus lentos martirios producidos por las elucubraciones científicas, lloró inconsolablemente, y convulso, abatido, corrió a perderse en las azuladas profundidades del firmamento.

José Antonio Román

Pic nic a realizarse

El Comité, subcomité (de Belgrano) de «La Protesta» y el Centro E. S. de Palermo, han organizado un Pic-Nic a realizarse a mediados de diciembre próximo en Bajo Belgrano. Los compañeros que deseen cooperar a la vida del diario, deben activar la propaganda para que el acto dé los beneficios que se esperan. Aquellos que quieran mandar objetos para los bazares-rifas, pueden hacerlo aquí, a «La Protesta.»

"La Protesta" en Rosario

Centro femenino Luz y Verdad

Se invita a todos los compañeros que simpaticen con los propósitos de este centro a la reunión que se efectuará hoy, primero de noviembre, a las 3 p. m., en Paraguay 970, departamento 8.

Los burgueses y el gobierno

Los estancieros argentinos creían poderse aprovechar de la actual conflagración vendiendo sus reses a peso de oro. Los diarios burgueses, anhelosos de agradar a tan buenos marchantes se lo habían asegurado, y ahora resulta que no es cierto. Por un novillo gordo los ingleses no les quieren pagar más de ciento veinte pesos, en vez de los doscientos sesenta que esperaban cobrar. Y por eso se quejan. «La Prensa» pone por ellos el grito en el cielo: — ¿Qué hace el gobierno! — exclama con santa indignación — Este es un gobierno de incapaces. — Pues, señores de «La Prensa», recién se acuerdan? ¿No sabían todavía que el gobierno, este o cualquier otro, poderoso para el mal es impotente para el bien, hasta para el bien de los burgueses mismos? Nosotros, los anarquistas, siempre lo hemos dicho. No nos creían: ahora ahí tienen la prueba. ¿Nos creerán ahora?

Pero ¿qué estoy diciendo? ¡Qué van a creer! ¿Cómo podrían explotar si no hubiera gobierno que los protegiera? El gobierno es, pues, bueno... para ellos.

Lo que sí que el actual no sirve ¡qué esperanza! Un gobierno que no sabe hacerles vender caros los novillos a los estancieros es un gobierno inhábil; los actuales ministros son unos chambones. ¿Quién lo niega? Los señores plumíferos de «La Prensa», tienen todas las razones posibles y algunas más.

Que renuncien los ministros y que en su lugar nombren al infrascrito y a varios plumíferos burgueses, y verán después como todo marcha como sobre rieles. Con un ministerio así, mil pesos o más les van a pagar por cada novillo los ingleses a los estancieros. Ya lo creo. Y aunque no fuera así, yo ando mishio o pato, como por ahí se dice, y entre los plumíferos burgueses los hay que si bien andan de galera y levita no dejan por eso de hallarse en aprieto, pues deben la levita al sastre, la galera al sombrerero, el pan al panadero, los botines al zapatero, la carne al carnicero y el almacenero no les quiere fiar más. Unos meses de ministerio no nos vendría mal. ¿Qué les parece colegas eventuales?

Pues sí: que renuncien los actuales ministros que ya se han engordado y que nos nombren a nosotros en su lugar, y verán qué barbaridades somos capaces de hacer. Les van a pagar a los estancieros por lo menos mil pesos para cada novillo; y aunque no fuera así, unos cuantos nos los comeríamos.

Sí, como lo sabe todo el mundo, hay quienes se comen a los vigilantes, bien podemos comernos los novillos, que al fin y al cabo para eso los criamos.

Que nos hagan ministros, y ya verán si el gobierno sirvo o no sirve. La patria está en peligro. Nos ofrecemos a salvarla. Estamos dispuestos a sacrificarnos por ella, sesteando en las butacas y tomando mate o te. Por algo somos patriotas. Si aceptan nuestro desinteresado, altruista, filantrópico, humanitario y patriótico ofrecimiento que lo digan, que a su disposición estamos.

Pipeta.

Cuentos de hadas

«Hubo antaño un rey al que adoraban ciegamente sus súbditos»... comienzan casi todos los cuentos de hadas, de gnomos, de tritones de genios...

Cuentos que tanto nos han solazado en nuestra infancia, y en los que hoy, vemos, a través de sus formas maravillosas y divinas, que en realidad no son sino fieles reflejos de hechos sucedidos, en que la barbarie más refinada ha hablado siempre soberbia y tiránicamente. Vemos en ellos que el oprimido bestialmente, fué «in illo tempore» el pueblo «soberano,...

Pero ¿es que en la actualidad no está ignominiosamente encadenado el pueblo? — ¡Mucho que sí!

Y si no oíd lo que más om enos dirán, aunque no en forma de cuentos fantásticos, las crónicas severas de los tiempos venideros:

«Hubo antaño un pueblo en la tierra, que era tan cándido y tan sumiso y tan pobre de espíritu, que a pesar de existir en un siglo en que se conocían la electricidad, la navegación aérea, el telégrafo sin hilos; en que habían llegado hasta cierto progreso avanzado todas las artes; en que la Anarquía creíase factible..., a pesar —decimos — de todo esto y de mucho más, ese pueblo, que ya era grande cometió el enorme error de librar entre sí una lucha fratricida, en la que perecieron millones y millones de seres humanos en esteriores de agonías, de violentas muertes, de cruentos dolores morales, de hambre, de mil pestes... — y todo obedeciendo a tontas y a locas, al capricho criminal de unos cuantos entes monstruosos, verdaderos abortos sanguinarios de un averno dantesco!!...

¿Cómo fueron tan cobardes e ilusos aquellos maestros antepasados? ¿Cómo no escucharon el verbo redentor de los anarquistas de aquella época bárbara?

¿Por qué prefirieron ser infelices a ser felices?

¿Cómo no notaron que en esa hecatombe espantosa no eran ellos más que juguetes de varios ambiciosos desmedidos! ¿Por qué no se les ocurrió la idea expeditiva de fusilar a sus verdugos?

¡Casi no puede creerse tanta bajeza! ¡Vergüenza!»

... ...

¿Visteis, carnes de cañón de oro-stibulo y de taberna?

Luis A. Rozzano.

"LA PROTESTA"

La rifa organizada a su total beneficio

Cada vez se hace más difícil el sostenimiento de esta querida hoja y por lo tanto más necesario el que todos los compañeros no descuiden un solo momento su existencia.

Las veladas y conferencias organizadas últimamente en su beneficio, apenas si han dado resultado, siendo como un grano de arena ante la montaña encima que con el del día amenaza hundirla en el silencio.

La rifa organizada por el «Comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas)» de hace días se ha puesto en circulación, puede ser por ahora el medio de salvarla, si todos los compañeros se ajustan a distribuirla.

A los que aún no han hecho pedido de talonarios, les instamos a que lo hagan a la brevedad posible, y a los que vayan cobrando los números vendidos, a que remitan su importe al secretario del comité César Pagliarini, California 1235.

A continuación detallamos los valiosos premios de que se compone:

1º	Juego dormitorio, valor	$ 300.—
2º	Reloj y cadena de oro, id	» 100.—
3º	«El Hombre y la Tierra»	» 10.—
4º	Máquina de coser	» 70.—

5º	1 traje para hombre	» 60.—
6º	1 traje para mujer	» 60.—
7º	Un menaje de cocina	» 50.—
8º	Una pistola Brown	» 40.—
9º	Un traje para niño	» 30.—
10º	Un lote de libros	» 20.—

La rifa se jugará en 20.000 números, cuyo sorteo se efectuará a fines de Diciembre en una velada que se anunciará.

Precio del número 20 centavos.

Nota: — Los agraciados podrán cambiar los objetos por su valor en efectivo.

Retirar los premios: California 1235.

Correspondencias

San Cristóbal

Como un aereolito celeste, nos cayó días pasados una de las gruesas columnas del socialismo pampa, el doctor Giménez. El pueblo, había sido invitado a la Estación para oír su conferencia sobre el gastado tema del «valor monetario»; vieja noria sobre la que gira perezosamente toda la infantil argumentación de los demagogos políticos; pero, defraudando la admiración personal que creen debe inspirar todo un diputado, aunque sea miope, de ojos y de caletre, como nuestro grueso enviado celeste, solo asistió a la conferencia un escaso número de personas, que no entendió pito del sofisma socialista erigido en dogma explicativo, de la crisis.

Los políticos, comienzan ya a tantear este ambiente y junto con los socialistas que aquí «no dan pie con bola» están los oficiosos radicales y los deshechos de la coalición con miras al socialismo.

Sería de desear que el grupo de compañeros anarquistas y simpatizantes existentes en esta localidad, traten de agruparse en un Centro de Estudios sociales, que sirva no solo como cátedra de exposición obrera revolucionaria, si que también como picota denunciadora de las tramoyas políticas, incluso socialistas. Es preciso que los compañeros se agrupen y mensualmente, por lo menos, se edite un manifiesto de propaganda, se preparen conferencias y se ponga especial interés en divulgar nuestro querido diario «La Protesta». Los suscriptores al diario no son muchos y si todos nos proponemos podíamos difundirlo más afianzando su lectura entre el numeroso elemento proletario local.

No hay que dormirse. El movimiento se demuestra andando, y el amor al ideal, a la integral emancipación del proletariado se exterioriza, divulgándolo, no descansando ni escatimando esfuerzos por su pronta realización. Nosotros desde aquí y otros amigos más allá forman la ola revolucionaria, la potencia anarquista tan grande y activa en esta región.

Corresponsal.

***

De Quemú-Quemú

Los personajes locales, v. gr.: el intendente, el comisario y algún señor de poncho y bota, dicen que, en este pueblo de Quemú-Quemú, se está en el mejor de los mundos posibles. Hay que verlos decir y sentenciar, sobre la prosperidad de la parroquia, para reirse a diente limpio. Nadie más que ellos y el séquito de pobres diablos que vegetan a la sombra del raquítico presupuesto municipal opina sobre el tan decantado asunto de la crisis, y aunque es cierto, que el pueblo trabajador no hace mucho caso de tanta algarabía filantrópica, conviene — aunque no sea más que como dato, para cuando se haga la historia del hambre en la Argentina—dejar constancia de las barbaridades de palabra y acción cometidas por estos bárbaros.

Como en todas partes, la crisis aquí preocupa a la autoridad competente. Así entre muchas medidas para evitar el mal ese, un buen señor que explota a sus colonos en una forma desvergonzada, y que encima de explotarlos si le parece los estafa y si protestan los hace apalear por la policía, ha creído ganar un derecho a la notoriedad proponiendo la venta de viejos caballos muertos, llenos de mataduras y cansados a razón de 20 centavos el kilo... Eso por un lado; pero este señor y los de la «autoridad» que quieren en esta hora de filosmoeos darse un poco de bombo, «creando iniciativas» imponen por otra parte una suba de precios en todos los artículos de primera necesidad a fuerza de impuestos arbitrarios aplicados al comercio minorista: al lechero, carnicero, almacenero, etc.

Como se ve, los usurpadores del pueblo, después de llenarse bien la bolsa, con maniobras bastante usadas pretenden recibir el aplauso del mismo pueblo a quien esquilman.

Son glorias estúpidas que poco durarán. El trabajador despertará.

Vibraliber.

La concentración obrera

Después de las resoluciones del congreso obrero, efectuado últimamente en esta capital, — que ya son conocidas,— nos es grato dar a publicidad las dos notas que han sido pasadas por la secretaría de la C. O. R. A., con fecha 26 de Octubre, confirmando oficialmente la adhesión de las sociedades confederadas a la Federación Obrera Regional Argentina e invitando a las autónomas a incorporarse al único organismo federativo que existirá y será vigorizado por todos los que en verdad anhelaban que desaparecieran las rivalidades dentro de la organización sindicalista, que se identificaba en principios y métodos de acción.

(Circular pasada a todas las sociedades que estuvieron representandas en el congreso).

«Camaradas:

El Consejo Federal, de acuerdo con la resolución de la última asamblea de delegados, convocada para tratar definitivamente la forma en que debía procederse después de los acuerdos adoptados en el reciente congreso de concentración, declara:

Que habiéndose resuelto por la unánime voluntad de los sindicatos confederados realizar de una vez para siempre la anhelada unificación proletaria — en pro de la cual lucharon denodadamente los trabajadores pertenecientes a este organismo — por la adhesión en masa de los componentes de esta entidad a la Federación Obrera Regional Argentina, por lo cual la Confederación O. R. A., que hasta la fecha ha sabido mantener con altura y dignidad el pendón de las reivindicaciones proletarias, cumpliendo con su alta misión unificadora, deja de existir como organismo de una fracción para refundirse en el seno de la mencionada institución proletaria que con nuestra adhesión se convierte en el único organismo nacional existente en el país.

Con esta medida adoptada por el congreso en nombre de las organizaciones confederadas y autónomas que a él asistieron, las viejas luchas fraticidas que lacceraron el alma de todos los trabajadores conscientes, que tanto mal hicieron en nuestras filas, desaparecen conjuntamente con la odiosa división que durante trece años ha malogrado las mejores energías del proletariado argentino. Por lo tanto comenzará una fraternal era de concordia en el proletariado unificado, cuya acción concretada en un solo punto de actividades que irradiará grandes y eficaces energías por el vasto campo del movimiento obrero, nos permite esperar los mejores resultados en pro de la causa de los trabajadores revolucionarios.

Las organizaciones confederadas y autónomas que han mantenido relaciones con la Confederación, en adelante deberán continuarlas con la Federación Obrera Regional Argentina, en cuyo Consejo Federal, desde ya forman parte, en representación de las organizaciones que adhieren, tres camaradas que fueron designados por el Congreso de Concentración.

Con un viva caluroso a la unidad proletaria, que sella para siempre el abrazo fraternal de nuestra clase y materializa la aspiración de los trabajadores sindicalistas, que desechando vanos prejuicios de amor propio han realizado la magna obra de la unificación de las fuerzas obreras, el Consejo Confederal, al dar cumplimiento a los acuerdos del congreso, dando por disuelta la Confederación, saluda a todos los trabajadores confederados y espera que en el seno de la F. O. R. A. sabrán desplegar las mismas actividades que desplegaron en esta institución que por voluntad propia se sacrifica a la unidad proletaria:

Por el Consejo Confederal:

S. Marotta, secretario.

«Camaradas:

Cumpliendo con la resolución del Consejo Nacional de Delegados, me es grato dirigirme a ustedes participándole la disolución de esta Confederación O. R. A. cuyos sindicatos que lo componían se han incorporado en la Federación Obrera Regional Argentina.

Esta resolución fué adoptada por el último congreso de Concentración con el elevado propósito de poner fin a las querellas y luchas fraticidas que originaba en el proletariado del país la existencia de dos organismos federativos, y consecuente con el anhelo de unidad que inspiró la resolución del congreso, el Consejo N. de Delegados, al dar cumplimiento a esa resolución, ha creído conveniente dirigirse a esa organización y a todas aquellas que se encuentran en iguales condiciones, para comunicarles oficialmente nuestra refundición en la F. O. R. A. y manifestaros al mismo tiempo la conveniencia de sellar la tan anhelada unión con vuestra adhesión a la única institución nacional proletaria existente en la actualidad en el país.

La unidad de todas las fuerzas sindicales que inspiran su acción en la lucha de clases, ha sido siempre una necesidad sentida por todos los obreros militantes que han visto en ella la condición indispensable para una acción más intensa y vigorosa, tendiente a mejorar y a anaitecer las condiciones económicas y morales de la clase; y el hecho de significar la unidad, para todos nosotros, la terminación del largo y doloroso período de luchas intestinas que han malogrado los mejores esfuerzos y las más bellas energías, nos hace suponer que no habrá en todo el país un solo sindicato que se rehuse a consolidar la magna obra de unidad sindical obrera, realizada por el último congreso.

Los defectos y deficiencias que pudierais encontrar en el organismo nacional, no pueden ser tan graves que os obliguen a permanecer aislados ya que todos ellos son corregibles y subsanables en un próximo congreso, cuya convocación se hará, estamos seguros, dentro de la mayor brevedad.

Esperamos que comprendiendo la importancia y utilidad de la unificación de los núcleos proletarios organizados, en una única institución nacional, ese sindicato resolverá su adhesión a la Federación Obrera Regional Argentina.

Con un viva a la unidad proletaria, os saluda fraternalmente.

S. Marotta, secretario.

(Circular pasada a todos los sindicatos autónomos existentes en el país).

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy domingo, a las 9.30 a. m., en Alsina 1565, declamación, por Leonilda Barrancos.

Mañana, lunes, en Alsina 1565 a las 6 p. m., Corte y Confección, por Rosalía Granowosky; a las 8 p. m., Aritmética, por Félix Hernández; a las 8.30 p. m., Física, por César Barbagelata.

Ateneo Obrero de Villa Urquiza

A los que simpaticen con la iniciativa de fundar un ateneo obrero en esta localidad se les invita a la reunión que se efectuará hoy primero de noviembre a las 3 p. m., en calle Miller 2843.

Obreros Electricistas

Mañana, lunes, en Rincón 1141 a las 8 p. m., Geometría y Dibujo, por N. Stiático.

Sociedad Luz

Hoy, domingo, a las 8.30 a. m., el señor Miguel Catalano, continuará los cursos de Aritmética y Algebra, en el local Martín García 473.

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de Berazategui

De la Sociedad maquinistas de Calzado a los huelguistas de Berazategui.

¡Valientes y denodados luchadores! En estos momentos difíciles para vosotros, admiramos la heroicidad con que sostenéis la resistencia solidaria, contra las maquinaciones del verdugo Rigolleau, que dispone de suficiente oro para pagar a los sicarios, y reclutar bandoleros. Vuestra altivez es más fuerte que las armas que se esgrimen contra vosotros y no lograrán abatiros.

Seguimos con atención las incidencias de la lucha y, ante la situación en que habéis sido colocados, cumple a nuestra idealidad de obreros conscientes, enviaros nuestro caluroso aplauso y adhesión. Protestamos por la criminal intervención de la policía representada por el polizonte que ocupa la jefatura y por la horda desatada en Berazategui.

Seguid firmes, compañeros; el triunfo es siempre de los que luchan sin retroceder ante a los obstáculos.

Por el momento os remitimos diez pesos y en adelante procuraremos ayudaros en todo lo posible para asegurar vuestra victoria. ¡Viva la solidaridad obrera!

La Comisión.

La de Quilmes

Ayer han sido puestos en libertad los tres compañeros que fueron detenidos por fijar manifiestos del boicot. Es bien raro que el comisario no haya encontrado causa de infracción a la ley social, porque según lo declara con énfasis es un celoso intérprete de las leyes del país».

La de tabaqueros

Si en estos momentos de intensa desocupación, la clase patronal extrema su avaricia y manifiesta sus propósitos maquiavélicos para deshacer las organizaciones obreras, con la expulsión de los talleres de los compañeros más activos, nosotros debemos extremar también nuestra actividad, también nuestra actividad, celebrando asambleas y conferencias, tanto en salones como en las plazas públicas, para hacer conocer al pueblo cuáles son sus derechos negados por el egoísmo de los industriales, que ávidos de lucro siembran el odio; por lo que merecen recoger una cosecha de tempestades.

El comité pro boicot al trust, ha recibido comunicaciones muy favorables a la marcha del mismo.

Esta tarde explicaremos al pueblo de Lanús el origen o incidencias de nuestro conflicto, para lo cual, iremos al mitin que celebra la Sociedad Oficios Varios de dicha localidad.

Mañana, lunes, se reunen los huelguistas a la hora de costumbre.

Por el gremio de mosaistas

La despreocupación de los obreros y la rapacidad de los patrones, se complementan en el empeoramiento paulatino, pero visible de las condiciones de trabajo en los gremios. La depresión de los salarios se ha generalizado en tal forma, que casi la mayoría de los obreros aceptan como una fatalidad del momento la retribución que los burgueses fijan al esfuerzo ageno.

La comisión de la sociedad obreros mosaistas nos remite a propósito de esto, la siguiente nota:

«Nuevamente nos vemos obligados a ocupar las columnas de «La Protesta», para hacer público el proceder de un capitalista que lucra con la miseria de los trabajadores. Hace pocos días nos ocupamos de Eugenio Quadri y Cattaneo que rebajaron la mano de obra logrado catequizar a sus operarios para que aceptaran sin resistencias el despojo de los escasos salarios; ahora debemos mencionar—para dejar constancia de nuestra protesta—, al burgués Pío Pechini que tiene la fábrica establecida en Pueyrredón, casi esquina Melo. Este hace tiempo que había anunciado a los obreros que iba a rebajar los precios en la mano de obra, pero antes que cumpliera su promesa o amenaza, se paralizó el trabajo por falta de material. Después de un mes y medio, compró una cantidad de tierra romana y llamó a los obreros a que reanudaran sus tareas.

Al presentarse éstos el martes último, fueron sorprendidos por una orden o reglamento que obligaba a los oficiales, a hacer también el trabajo de los peones, esto es, preparar colores, bañar, estirar, etc.; y así quedaban suprimidos los peones, en beneficio exclusivo del patrón, y en perjuicio de los oficiales que debían hacer doble trabajo por la misma paga. Muchos vacilaban si entrarían o no en esas condiciones y entonces Alejandro Valentini, que trabajaba desde el día anterior, dirigiéndose a todos, dijo que había que dar se cuenta que demasiado hacía el patrón con hacerles ganar el pan; que las medidas tomadas, se debía a que el «pobre» había comprado materiales caros y otras consideraciones parecidas. Todos aceptaron los consejos, menos el obrero B. Chiappe, que se retiró protestando al ver tanta cobardía.

Es de advertir que el patrón citado, suele pagar cuando se le dá la gana, y más de una vez ha despedido a los que le han cobrado. Todo podrá hacer, mientras encuentre tolerancia.

La Comisión.

Convocatorias y resoluciones

F. O. R. A.

Se invita a los miembros del Consejo de la F. O. R. A., a la reunión que celebrará mañana, lunes a las 9 de la noche en Méjico 2070.

Carpinteros y anexos

Se cita a la comisión a la reunión que se efectuará el martes 3 del corriente a las 8 p. m., en Rincón 630.

Mecánicos y anexos

Adhesión a la F. O. R. A.

En la asamblea efectuada el 28 de octubre, después de oír el informe de los delegados que concurrieron al congreso de concentración, se resolvió por mayoría de votos la adhesión a la F. O. R. A.

Oficios varios de Lanús y Talleres

Mañana 2 de noviembre a las 8 p. m., celebrará asamblea en su local Basabilvaso 4632. Quedan invitados socios y simpatizantes

Obreros en calzado

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará mañana 2 de noviembre a las 7.30 p. m., a efectos de tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior, Iniciativa de un compañero, nombramiento de vocales, idem delegado a la Federación Local, asuntos varios

Obreros sastres

Esta sociedad, que tiene su secretaría en Méjico 2070, pide a todas sus similares del interior le remitan sus estatutos y establezcan correspondencia a fin de conocer la situación real del gremio y mantener los vínculos de solidaridad.

Dirigirse a nombre de F. Chaves.

Notas Varias

Balance de la función de biógrafo

Organizado por el Comité «La Protesta» a beneficio del diario, en el salón Libertad.

Entradas:

107 localidades a 0.50, 53.50.

Salidas:

Alquiler del salón y permiso, 50.—.

Beneficio, $ 3.50.

Barrio Piñeyro

Hoy se reunen los componentes de «Los Mártires», hora y lugar convenido.

Biblioteca de los carpinteros

Se pide a los compañeros A. de Vinci, Severio Camporro y a todos los que tengan libros de esta biblioteca en su poder, se sirvan devolverlo a fin de que otros lectores puedan consultarlos.

La Comisión.

A los suscriptores de San Juan

Se avisa a los suscriptores, que para el pago de suscripciones y reclamos, deben dirigirse a E. Esquivel, en Mitre 3006.

La Administración.

Rifa "La Protesta"

Habiéndose extraviado un talonario número 81 al 90, comunicamos lo devuelvan en esta a nombre de M. Novick, el que lo halle, pues no tendrán valor para otro.

"La Antorcha"

Hemos recibido el número 108 de este periódico. Trae el siguiente sumario: De la personalidad moral. — El único remedio. — Yo también quiero hablar de la guerra. — Prosa popular. — Jocolerías. — Cultivando la hipocresía. — La Antorcha, en Rosario. — Solidaridad. — Desde España. — Campaña antivacunista. — Palabra. — Notas varias.

El número es muy interesante.

La Biblioteca «La Antorcha», ha editado el folleto de Frank Aube «La Educación del pueblo. Se vende a 20 centavos el ejemplar. El folleto es interesante y los obreros deberían hacerse de él.

Teatro Popular

Hoy domingo a las 2.30 p. m., se realizará una función y conferencia en Australia 1837 patrocinada por la Liga de E. Racionalista, con el siguiente programa:

1.º — «Para eso paga», boceto en un acto de Pedro Pico.

2.º «Insurrexit», poema recitado por A. Díaz.

3.º Conferencia, por la señorita Rosalía Granowosky.

4.º «Las dos joyas de la casa», comedia en un acto.

Las entradas son gratis y pueden retirarse en Australia 1837 y en Alsina 1565.

Personas buscadas

Francisco Fernández desea saber el paradero de su tío Sixto Fernández, que vivía en la Refinería del Rosario. Dirigirse a la calle Giribone 1726, Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Juan Muñoz, que hace tres años trabajaba en la Estación La Rica.

Lo busca su hermana Gregoria por asuntos de familia. Dirigirse a esta Administración.

Francisco Aloy desea saber el paradero de Policarpo Rivero que en 1911 lo dejó en Tucumán. Dirigirse aquí a «La Protesta».

Por asunto de mucha importancia, deseo saber la dirección de Félix, José y Rinaldo Gisselli, ruego a quien sepa su paradero, quiera comunicármelo a la siguiente dirección:

Abraham Kleyvegt para Arturo Gisselli, Borges 400.

Junín, F. C. P.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

CAMILLE LEMONNIER (36)

UN MACHO

—¿No volver a verte más, Germana? ¿No volver a verte más? ¿Y eres tú quien has dicho eso? ¡Mira! si fuera verdad, te cogía por el cuello, así, y te...

La joven lanzó un grito; y su amante, abrió los brazos y cayó postrado.

—Sin duda, he comprendido mal. Mira, Germana, fuera mejor que no me dijeras cosas que yo no puedo entender. Yo no he estado en la escuela. La gente del bosque es como las bestias que hay en él. Dí, Germana, ¿verdad que tú no has dicho eso que dijiste?

En su turbación, se embrollaba, no encontraba las palabras; la voz se le ahogó en una furia de besos; y Germana, al verlo domado, a sus pies, se sintió con orgullo la más fuerte. Su amante la atrajo con temblorosas manos; y, blanda la faz, sonrió, y le dijo:

—Ahora puedes hasta pegarme, no me desquitaré; estoy ya sin fuerzas, como un niño que acaba de nacer.

Ella lo escudriñó entre curiosa y encantada.

—Dices eso para embaucarme.

—No, sino que es verdad. ¿Soy yo acaso cómico para hacer comiquerías?

Lo mismo daba, estaba aun resentida por sus duras palabras; y como se hacía el olvidadizo se las repitió. Pero él la apretó entre sus brazos y la besó locamente, para echar a juego la cosa, y Germana sintió que el enojo se le pasaba con el aturdimiento de los besos.

El silencio la impresionaba; y algo de temor se mezclaba con sus dulces pensamientos. Nunca había visto el atrayente horror de la media noche; en el fondo de su ser se despertaron nuevas sensaciones; el estremecimiento del soto venía a morir sobre su piel, como un hálito frío; el aire le atrafa el profundo murmullo de los bosques, y poco a poco se fué rindiendo al sueño, entre los brazos de Cachaprés.

Así estuvieron mucho tiempo, poseídos de la mística alegría de ser el uno para el otro. Al fin los ojos se le cerraron a Germana, vuelta hacia aquella morena cara de hombre que se mezclaba con el azuleo de la noche.

Se durmió.

Hasta el alba le sirvieron de lecho los brazos de su amante, elásticos y calientes más que la pluma y la lana. Cachaprés la velaba, sin osar moverse; las formas de ese cuerpo hundido en el suyo le causaban una voluptuosidad sin límites, de la que nada quería perder; absorto contemplaba la ondulación del seno de su querida, y una impresión, dulce y violenta a la vez, que nunca había conocido, lo conmovía hasta las entrañas.

Poco antes de amanecer Germana se estiró y abrió lentamente los ojos. Vió al cazador como a través de un sueño, inmóvil, y con los blancos dientes descubiertos por una sonrisa. Tardó un instante en recordar; el aspecto de los follajes todavía medio obscuros, daba cierto estupor a su pupila; no comprendía bien por que se despertaba sobre las rodillas de un hombre, en tal lugar. Cuando le volvió la memoria ocultó la cabeza entre las manos, avergonzada. Se levantó lentamente el día; y los pájaros empezaron a cantar.

Los dos jóvenes se acercaron a la granja.

Germana oyó rechinar los goznes de las puertas; en el verdor de la mañana, una silueta humana se agitó del lado del establo. Reconoció a la vaquera. Entonces vinieron los cariñosísimos adioses; mientras ella se deslizaba a través del verjel, disimulándose detrás de los árboles, él la seguía con los ojos y le enviaba sonoros besos.

Germana entró en casa. Como su cuarto estaba separado de los otros, pudo llegar a él sin ser oída; y pronto se desnudó y se extendió entre las tibias sábanas. De esa noche pasada fuera le quedaba cierta impresión de asombro y de vaga repugnancia: el haber pernoctado la rebajaba a sus propios ojos, como una deshonestidad más grande. Y esa disposición de espíritu se agravaba con la terrible inquietud de saber qué cara le pondría el colono y sus hijos.

Los oyó levantarse el uno tras el otro, y tuvo que resolverse a ir a juntárseles en la cocina, y a prepararles el café, pues, que corría con ese cuidado. Llegó encogida, temblorosa, osando apenas levantar la vista; y de repente sus temores se cambiaron en alegría: no sospechaban nada; la habían creído acostada y habían cerrado las puertas.

XX

A partir de entonces, viéronse con más frecuencia.

Al veces, en mitad del día, le entraba a Germana el deseo de verlo, y alegaba un pretexto para escapar e irse a casa de la Cougnole. Cachaprés no estaba nunca muy lejos. Una gran pereza hacía monótona su vida; se pasaba las horas vagando en el bosque, tan pronto acostado en el musgo como yendo camino adelante, sin objeto. De vez en cuando, por matar el tiempo, cortaba ramas secas para la Cougnole, o le arrancaba las cepas muertas; ya hacía un mes que no cazaba.

Tenían senderos convenidos, a través de los sotos. Germana solía encontrarlo tendido sobre la fresca yerba, bajo una haya o en una fosa. Si dormía, lo llamaba a media voz, y se despertaba con los ojos gozosos. Justamente soñaba con ella, y de pronto aclaraba su despertar con su aparición. Sus manos la palpaban con embriaguez, agradecidas y amorosas. Y durante largo rato, se emborrachaban ambos de ternura.

(Continuará)

Librería "La Protesta"

Obras últimamente recibidas

A 0.40 el tomo

Arcat L., «De frente al ateísmo».
Alcalá Galiano, «Las diez y una noches».
Altamira Rafael, «Cuestiones Obreras».
Astor A., «El Despotismo del oro».
Araujo Concepción J. de, «La Flor de la noche».
Blanco Fombona, «El hombre de hierro».
Buchner Luis, «El hombre ante la ciencia», «Lugar del hombre en la Naturaleza», «Luz y Vida», «Fuerza y Materia», «Ciencia y Naturaleza».
Bossi E., «Jesucristo nunca ha existido».
Berthelot M., «Ciencia y Moral».
Berthoroy J., «Ximénez de Cisneros» (novela histórica).
Bournouf E., «La ciencia de las religiones» (2 tomos).
Denoy E., «¿Descendemos del mono?».
Donoso A., «Los nuevos».
Darwin C., «Origen de las especies» (3 tomos), «El origen del hombre», «El pasado y el porvenir de la humanidad».
Drapper J. W., «Historia del desarrollo intelectual de Europa» (3 tomos)
Enseñat J. B., «La pasión carnal».
Emerson, «El hombre y el mundo».
Echagüe Juan P., «Prosa de combate».
Engels Federico, «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado» (2 tomos).
Ferri Enrique, «Ciencia positiva».
Ferri Enrique y Molinari Luis, «Los hombres y las cárceles y El ocaso del derecho penal».
Flammarión C., «Viajes en globo», «Orígenes de la vida».
Gustado Soledad, «Las Diosas de la vida».
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo» (2 tomos).
Gicca F., «Las víctimas del confesionario», «Justicia sacerdotal».
Gorky Máximo, «En la cárcel», «Los hijos del Sol», «Escritos filosóficos y sociales», «Los Vagabundos», «Albergue de noche».
Gómez Carrillo E., «Desfile de visiones», «Por tierras lejanas».
Haeckel E., «El origen del hombre».
Hugo Víctor, «El sueño del Papa», «William Shakespeare».
Hamon A., «El Moliere del siglo XX», «Psicología del socialista-anarquista».
Ibsen Enrique, «Los Espectros — Hedda Gabler», «Cuando resucitemos — Juan Gabriel Borkman».
Ingenieros José, «Al margen de la Ciencia», «La simulación en la lucha por la Vida», «Italia en la Vida, en la Ciencia y en el Arte».
Iberlucea E. del Valle, «Discursos parlamentarios».
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos».
Jacolliot L., «La Biblia en la India» (2 tomos).
Kautsky C., «Parlamentarismo y Socialismo».
Kropotkine Pedro, «La Conquista del pan», «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La Ciencia moderna y el Anarquismo».
Kuhne Luis, «¿Estoy sano o enfermo?», «Educación y crianza de los niños».
Letorneau C., «Las pasiones humanas», «Ciencia y materialismo».
Luben Donato, «El catolicismo en sus luchas contra el Estado».
Lorenzo Anselmo, «Vía Libre», «El pueblo».
Lafargue P., «El matriarcado», «Idea de la justicia y del bien».
Lombroso C., «Los criminales».
Malato Carlos, «Las alegrías del destierro», «Filosofía del anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social».
Marx Carlos, «El Capital», «Precios, salarios y ganancias».
Mirabeau, «Erótika Biblión».
Murisier E., «Enfermedad del sentimiento religioso».
Mantegazza P., «Filosofía del amor», «El siglo hipócrita», «Orden y Libertad».
Negri G., «La crisis religiosa».
Novicow J., «La emancipación de la mujer».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización» (2 tomos).
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El caso Wagner», «El anticristo».
Quincey-Tomás de, «Del Asesinato».
Reclús Eliseo, «Evolución y Revolución», «Nuestro planeta», «La vida en la tierra», «Los Primitivos» (2 tomos).
Renán Ernesto, «La Iglesia Cristiana», «Marco Aurelio y el fin del mundo» (2 tomos), «Averroes y el Averroísmo» (2 tomos).
Rizal J., «Noli me tángere (el país de los frailes)», «El filibusterismo» (2 tomos).
Stepniak, «La Rusia terrorista».
Spencer H., «Los primeros principios» (2 tomos), «La ciencia social», «Educación moral, intelectual y física», «Estudios políticos y sociales».
Schopenhauer A., «El amor, las mujeres y la muerte», «La libertad».
Smiles Samuel, «La vida y el trabajo».
Tolstoy León, «El gran crimen», «La guerra Ruso-Japonesa», «La verdadera vida».
Taine H., «Las ilusiones», «Filosofía del Arte», «Los orígenes de la Francia contemporánea».
Urales Federico, «Los hijos del amor».
Voltaire, «La moral religiosa», «Diccionario filosófico (6 tomos)».
Vandervelde E. y Massart Juan, «Los parásitos de la sociedad».
«El instante de la dicha», descripto por Zola, Maupasant, Flaubert, Tolstoy, Daudet, etc., etc.

FOLLETOS

de 0.20

«Coeducación», L. D'ore; «Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis», doctor Queraltó.

de 0.15

«El socismo socialista», J. R. Barcos; «El cancionero revolucionario»; «Defensa de los criminales», Edward Carpenter; «El derecho a la vida», Angel María Dieppa; «El contraste social», Enrique García; «El sacerdocio ante el racionalismo moderno»; «Catecismo de la doctrina racionalista», E. Gante; «Materia y energía», Anselmo González; «La anarquía» (su filosofía—su ideal), P. Kropotkine; «Canalejas», «Salpicones», L. Lasso de la Vega; «A la masa popular», A. Lorenzo; «En el café», E. Malatesta; «Sindicalismo y Socialismo — Sindicalismo y Anarquismo», José Prat y Ricardo Mella; «Enseñanza integral», Alvaro Roselt; «A. B. C. Sindicalista», J. Ivetot.

de 0.10

«A la guerra» (poesía), G. M. Argüello; «Huelga de vientres», L. Bulfi; «El ejército», B. Bossio; «La huelga general y la revolución», A. Briand; «El derecho a los placeres», J. M. Blazquez de Pedro; «La Mujer», Teresa Claramund; «Campana nueva» (revista); «Inmoralidad del matrimonio», «La mujer esclava», René Chaughi; «Malthusianismo y Neo-malthusianismo», M. Devaldés; «Feminismo racional», David; Crimen y Criminales», Clarence S. Darrow; «Hacia la dicha», «Los crímenes de Dios», S. Faure; «Educación y autoridad paternal», A. Girard; «Las bases morales y sociología de la anarquía», P. Gori; «La preparación del porvenir», J. Grave; «La política del porvenir», J. Grave; «La política y los obreros», T. Herreros; «La Filosofía de Herbert Spencer», P. Kropotkine; «El trabajador libre», «El patrimonio universal», «La ganancia», «El proletariado en marcha», Anselmo Lorenzo; «Los límites del sindicalismo revolucionario», A. Labriola; «La bancarrota de las creencias y el anarquismo naciente», Ricardo Mella; «El sufragio Universal», «Entre campesinos», E. Malatesta; «Alma en rebelión», J. F. Moncaleano; «La peste religiosa», J. Most; «La novela roja», Catulle Mendés; «La educación libertaria», Domela Nieuwenhuis; «Neo-malthusismo y socialismo», A. Naquet y G. Hardy; «La burguesía y el proletariado», «A las mujeres», J. Prat; «Generación voluntaria», «La mujer pública», Paul Robin; «La anarquía», E. Reclús; «Opiniones de los maestros», por Reclús, Kropotkine, Luisa Michel, Malato y Lorenzo; «¿Dónde está Dios?» (poema), M. Rey; «La mujer y la revolución», F. Stackelberg; «Revolucionarios», A. Sterns; «Contra el parlamentarismo», Scipio Sighele; «La muerte de un partido», J. Suarez Duque; «Sembrando Flores», F. Urales; «El crimen de Chicago»; «Grito de sangre», Zum-Felde.

de 0.05

«Criterio Libertario», L. Bonafulla; «Lo que nosotros queremos», P. Gori; «La imprenta y la iglesia», F. Laurent; «Al pueblo», J. Médico; «Las dos fuerzas», J. Sánchez Rosa; «En la sociedad anarquista», F. Urales; «Cuentos racionalistas»; «La jornada de ocho horas».

FOLLETOS EN ITALIANO

De 0.15

«Le Vergogne del confessionales», Abbate; «Y peccati delle mie penitenti», «Ció che si fa nei seminarj o nelle parrocchie», ex-sacerdote F. Bigliazzi; «Uno schizzo biografico di Michele Bakounine», Max Nettlau; «Un anno di recluserio militare», Rocco Emma; «L'organizzazione operaia e l'anarchia», Luigi Fabri; «Francisco Ferrer» (cenni biografici); «Ideali e Battaglie» (poesie), Pietro Gori; «Lo Spirito di ribellione», P. Kropotkin; «L'Anarchia», «Fra contadini», E. Malatesta; «Che cos' é la propietá?», «Psicologia della Revoluzione», P. G. Proudhon; «La bastarda del principe», Leda Rafanelli; «Polemiche sulla anarchia», Oreste Ristori; «L'educazione religiosa», León Tolstoy; «Mutua .. Sovversiva», «Gli anarchici nel movimento sociale in Italia», Domenico Zavattero.

De 0.10

«La medicina e il proletariato», Dr. E. Z. de Arana; «Socialisti e anarchici», Baldazzi Giovanni; «Sindicalismo italico», Pompeo Ciotti; «Il miracolo di San Gennaro», N. de Colli; «L'immoralitá del matrimonio», René Chaughi; «Positivismo e fatalismo», A.w. Y. de Franco; «Lo Sciopero generale», Francisco Ferrer; «Socialismo legalitario, e Socialismo anarchico», «Guerra alla guerra», «Aspettando il Sole!», «Sante Caserio» (ppunti Storici), «Il vostro ordine e il nostro disordene», «Gli anarchici sono malfattori?», «In difensa della vita», «Scienza e Religione», «Umanitá e militarismo», por Pietro Gori; «La notte di S. Bartolomeo» (versi), Guido Podrecca; «L'Anarchia e inevitabi'e», «Basi Scientifiche dell'anarchia», L'Agricoltore», P. Kropotkine; «Diario de un sargente», Libero; «Perché siamo anarchici?», Saverio Merlino; «Eliseo Reclús», Giacomo Mesnil; «Religione e patriottismo», C. Malato; «Le celebri autodifese», F. Natta e G. Scarlatti; Psicologia della guerra», P. J. Proudhon; «Sindicalismo e Rivoluzione sociale», F. Pelloutier; 1.º Congresso nazionale dei lavoratori della tierra», F. Paoloni; «L'evoluzione legale e l'anarchia», Eliseo Reclús; «Dall «Dio» alla libertá», Leda Rafanelli; «Giorgio e Silvio», Emilio Silvieri; «Il démone della Donna», Marco Stasiota; «Il vangelo, la chiessa e il socialismo», G. Sorel; «L'evangelio del coscritto», Silvio Virgilio Timossi; «Al' o Czar», León Tosltoy; «Galera Amabilis» (ora n'ai pró... nobis), Domenico Zavattaro.

De 0.05

«L'unione Rivoluzionaria», J. Grave; «La leggenda del primo Maggio», P. Vizzi; «La peste religiosa», J. Moss; «La donna e il militarismo», F. Domela Nieuwenhuis; «Teoria della Rivoluzione», «L'anarchia», E. Reclús; «Lo Sciopero Generale (il suo scopo e i suoi mezzi); «San Alfonso de' liguori svelato»; «Il primo Maggio» (il suo passato e il suo avvenire); «Combattiamo il parlamentarismo».

OBRAS TEATRALES

Abati y Díaz Joaquín, «Entre Doctores» (juguete cómico)...	0.30
Bovio Juan, «Cristo en la fiesta de Purim	0.50
Bracco Roberto, «Don Pedro Caruso» (drama) ... ... «Se acabó el amor», (comedia satírica) y «Una quiebra», (drama)	0.30
Bjoernson B., «El guante» (drama) y «Más allá de las fuerzas humanas» (drama)	0.40
Bouhélier, «El carnaval de los niños» y «El rey sin corona» (dramas)	0.40
Benavente Jacinto, «La losa de los sueños» (comedia) ... ... «La noche del sábado», (escena)	0.40 0.60
Boyer Adolfo, «Las Coyundas», (drama)	0.20
Carrencá Ricardo, «Lágrimas», (boceto dramático)	0.20
Cione Otto Miguel, «El Arlequín» (tragedia)	0.70
Corzo y Barrera Antoñio, «Las dos joyas de la casa» (juguete cómico)	0.30
Dicenta Joaquín, «El señor Feudal», «Aurora», (dramas) ... ... «El crimen de ayer» (drama)..	0.80 0.30
Discépolo Armando, «La Fragua», «Entre el Hierro», (dramas)	0.70
De la Vega Ventura, «Bruno el tejedor», (comedia)	0.50
De Roba Juan, «El defensor de su honra» (monodrama)	0.50
De Lidia Palmiro, «Fin de fiesta», (dramático)	0.30
De Lachevetiére Delisle, «Arlèquín el salvaje», (comedia)	0.50
De Larra Mariano, «También la gente del pueblo...» (diálogo)...	0.20
Fola Igúrbide José, «El sol de la humanidad», (drama)	0.80

(Continuará).

Liga de E. Racionalista

La C. T. A. de esta institución, en acuerdo de reunión celebrada el día 8 del corriente, reformó el cuadro de profesores para el curso de las clases a dictarse en el corriente año, y que rige desde el 10 del actual, con el horario que a continuación se inserta:

HORARIO

Lunes 6 p. m. — Profesora Rosalía Granowosky; Corte y Confección.
Lunes, 8 p. m. — Profesor, Félix Hernandez; Aritmética.
Lunes, 8 y 30 p. m. — César Barbagelata; Física.
Martes, 8 p. m. — Profesor, Alejandro Poverjui; Idioma Nacional.
Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, César Carrizo; Literatura contemporánea.
Jueves 9 p. m. — Conferencia sobre Geografía Argentina, por la señorita Carmen H. Zuviría.
Jueves, a las 5 y 30 p. m. — Rosalía Granowosky; Corte y confección.
Viernes, 9 p. m. — Profesor, Ismael Guerrero; Canto.
Sábado, 8 y 30 p. m. — Reunión de la C. T. A.
Domingo, 9 y 30 a. m. — Leonidas Barranco: Declamación.

SECCION BOCA (Olavarría 363)

Martes, 9 p. m. — Profesor, Julio R. Barcos; Lecturas populares.
Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, Francisco Segovia; Dibujo industrial.
Jueves 8 y 30 p. m. — Profesor Atilio Zanetta; Mecánica.

PAUNERO 142

Martes, 8 y 30 p. m. — Dante Motta; Aritmética.
Nota: — Los jueves serán reservados para conferencias científicas y especiales.

Australia 1837

Jueves 8 y 30 p. m. — Amado Villador, Literatura preceptiva elemental.